"... y el Hermano Luis Belicoso y las Santas Rosa de Lima y de Viterbo.y Santa Marta de Betania y Santa María Egipciaca y Santa Lucía y Santa Brígida y Santa Attracta y Santa Dympna y Santa Ita y Santa Marion Calpense..."

I.- JAMES JOYCE: Apunte Biográfico.

James Augustine Joyce nació el 2 de Febrero de 1882 en Rathgar, suburbio de Dublín, exactamente, y según nos cuenta Richard Ellmann en su monumental biografía del autor (1), en el 41 de Brighton Square West. José María Valverde, en el Prólogo a su traducción de *Ulysses* de 1976 que publicaron Bruguera y Lumen, versión que manejamos para este estudio, menciona asimismo a Rathgar como barrio en el que nació el autor. Francesca Romana Paci, investigadora italiana de la vida y la obra de Joyce, habla en su biografía de Rathmines como el suburbio dublinés -suburbio en el sentido anglosajón del término- en el que nació el escritor. (2)

James fué el primogénito de diez hermanos, seis chicas y cuatro varones, y en el registro civil fué anotado -nos cuenta Romana Paci- *"...con el nombre erróneo de James* ***Augusta*** *Joyce. Este error referente a su segundo nombre divertía mucho al escritor. Parece que fué debido a que el cura que levantó el acta andaba bebido."* (3) Cuando Joyce se confirmó, siendo estudiante en el colegio jesuita de Clongowes, cambió el *Augusta* por el de *Aloysius* (Luis Gonzaga), pero esta peculiaridad de su propia inscripción, la de haber ostentado durante unos años un nombre femenino como segundo de sus patronímicos, la utilizó (como el resto de su propia vida y experiencia) en su obra. En efecto, en *Ulysses,* Joyce bautiza

Joyce a los 6 años, fotografiado junto a sus padres y a su abuelo materno.

a su protagonista *Leopold Bloom,* como *Leopold* **Paula** *Bloom.* (4)

James Joyce fué hijo de John Stanislaus Joyce y de Mary Jane Murray. Su padre, el *Simon Dedalus* de *Ulysses* y del *Retrato del artista adolescente,* fué un hombre complicado e inestable, estudiante de medicina en su juventud, actor aficionado, tenor, político en ocasiones, jovial, bebedor. En palabras de un personaje de *Ulysses* referidas a su alter ego *Simon Dedalus,* "un verdadero irlandés". Y en palabras del propio Joyce en el *Retrato... "un ensalzador de todo su propio pasado"* (5). Los Joyce, padre e hijo, blasonaban de proceder del clan de Galway, ciudad e importante puerto de la costa oeste de la isla que Ricardo Baeza, escritor y periodista de *El Sol,* de Madrid, visitó en sucesivas ocasiones en los años veinte. Estas visitas por toda Irlanda en los años de la más palpitante efervescencia independentista propiciaron las crónicas que publicó en el periódico citado, y el libro *La Isla de los Santos,* en el que Baeza nos dibuja la siguiente acuarela de Galway:

> *"Ninguna ciudad en Irlanda tan bella y patética. Situada en el vértice de una admirable bahía a orillas del Corrib, de aguas rápidas, Galway es una ciudad que se derrumba. Siglos atrás fué rica y populosa. Su rada era de las más frecuentadas de Occidente, siempre llena de galeones, en tráfico abundante con Francia y, sobre todo, con España. En ninguna parte de Irlanda es tan visible la simiente española. La raza, más pequeña y nerviosa que en el resto de la isla, también más hermosa y trigueña, de ojos rasgados y oscuros, empapados en una languidez oriental, de extremidades finas, de movimientos ágiles, parece trasplantada directamente de Iberia. Consérvase también un tradicional amor a España, que viene a ser como un apego de familia..."*
>
> *"... Hay algunas casas solariegas del Renacimiento que se dirían castellanas, de Salamanca o Segovia..."*
>
> *"... Hace dos o tres siglos toda la ciudad pertenecía a unas cuantas familias poderosas; los Blake, los Bodkin, los Martin, los French, los Lynch, que gobernaban de común acuerdo..." (6).*

Los Joyce, pues, pudieron ser un clan más en aquella "ciudad de las tribus". Aunque ancestralmente fueron originarios de Galway, el padre de Joyce nació en Cork, en el sur de la isla, ciudad en la que tenía algunas propiedades que más tarde hubo de vender. La que sí era nacida en Galway fué la compañera de Joyce, Nora Barnacle. Ella también fué una verdadera meridional, en su aspecto y en su carácter, hasta el punto de haber sido para el autor uno de los modelos de su personaje *Molly Bloom,* la cantante gibraltareña que Joyce dibuja como hija de un militar irlandés y de una judía gibraltareña, *Lunita Laredo.* Tanto la ascendencia familiar de Galway, como la ciudad natal de su padre, pueden explicarnos el conocimiento y la simpatía con que Joyce trata lo español en su obra. También puede explicarnos la peculiaridad de los ingredientes con que compone su personaje, esa *Marion Tweddy/Molly Bloom,* mitad irlandesa, mitad española, o gibraltareña, como nos la describe por boca

de su marido *Leopold Bloom* en el *Ulysses:*

> *"... Los españoles, por ejemplo -continuó* (Bloom)- *siendo temperamentos apasionados, impetuosos como satanás, son dados a tomarse la justicia por su mano y a liquidarle a uno en un santiamén con esos puñales que llevan en el abdomen. Eso procede del gran calor, del clima en general. Mi mujer es, por así decirlo, española, a medias, mejor dicho. En realidad podría reclamar la nacionalidad española si quisiera, ya que habiendo nacido (técnicamente) en España, esto es, en Gibraltar. Tiene tipo español. Más bien oscura, una auténtica morena, pelo negro. Yo, por mi parte, sin duda creo que el clima explica el carácter..." (7)*

En el libro antes citado de Ricardo Baeza se mencionan aún otras conexiones entre Irlanda y España, entre irlandeses y españoles. Refiere Baeza que una vieja saga irlandesa afirma que fuimos los españoles los que civilizamos la isla, y que el honor de esta hazaña le cupo nada menos que al gallego, y por tanto celta, rey Breogán. La saga cuenta que este monarca precristiano, aficionado a la astronomía, al que sus hombres le habían construído una torre-observatorio altísima, torre que bien pudiera ser hoy el Faro de Hércules de La Coruña, descubrió en una clara noche de luna llena, y hacia el norte, un perfil de costa en el lejanísimo horizonte. Al día siguiente se hizo a la mar con sus naves, y luego de una larga travesía erizada de tempestades y aventuras, puso con sus huestes el pie en Irlanda, conquistándosela a las tribus salvajes que la disfrutaban. Los celtas pues, pasaron por Galicia antes de ocupar Irlanda, según la leyenda.

Otro español que anduvo por allí dejando su huella, al decir de los propios irlandeses, fué el valenciano San Vicente Ferrer, el cual bautizó con el nombre de Valencia la isla en la que desembarcó, isla de la costa occidental que aún conserva ese nombre.

Y no podemos terminar con estas referencias que recoge en su obra Ricardo Baeza sin mencionar la afirmación que hace de haber oído en su viaje, y de gargantas irlandesas, una balada que canta las desventuras de un bastardo del rey Felipe, que naufragó con uno de los barcos de la Armada Invencible en las escarpadas costas del suroeste de la verde Eirin, y allí, en el islote de Blasket, murió. Baeza afirma que este bastardo al que se alude era el Duque de Pastrana.

Para terminar, el periodista de *El Sol* señalaba cómo los ingleses, y los unionistas del Ulster, llamaban despectivamente *"españoles"* a los irlandeses del sur, cosa que a ellos nunca les supo a insulto.

La madre de Joyce, Mary Jane Murray, era diez años más joven que su marido. Procedía de una familia sencilla, de aficiones musicales. Nos cuenta Richard Ellmann (8) que Mary Jane estudió canto, piano, danza y *"politeness"*, o sea, urbanidad o buenas formas, entre los cinco y los diecinueve años. Conoció al que había de ser su marido cuando ambos cantaban juntos en un coro. Se casó a los veinte años con John Joyce y sufrió la oposición y el rechazo de su suegra que la consideraba de clase inferior. A James Joyce le ocurriría algo parecido con Nora y su padre.

La vida matrimonial de los esposos Joyce estuvo llena de altibajos y complicaciones. Una numerosa prole, la inestabilidad laboral del marido que les fué obligando a cambiar sucesivamente sus residencias a lugares cada vez menos acomodados, y las dificultades propiciadas por las diferencias sociales que John Joyce no dejaba de hacer patentes sobre la familia de su mujer -familia de comerciantes y taberneros-, mientras que él no cejaba en blasonar de sus ancestros, de su clan y de su escudo, *"Águila en gules volando en campo de plata"*, llevaron a Mary Jane Murray a la enfermedad, al agotamiento y a una muerte prematura de la que su marido no dejó de sentirse en cierto modo responsable en alguna medida. En *Ulysses,* y bajo la personalidad de *Simon Dedalus,* Joyce hace hablar bien a su padre de la esposa fallecida, pero, a la vez, no desdeña en trazar un retrato implacable de su progenitor: *"... Tiene todavía un timbre espléndido. El aire de Cork es más dulce, también su dialecto. ¡Qué estúpido! Podría haber ganado el dinero a mares. Equivoca*

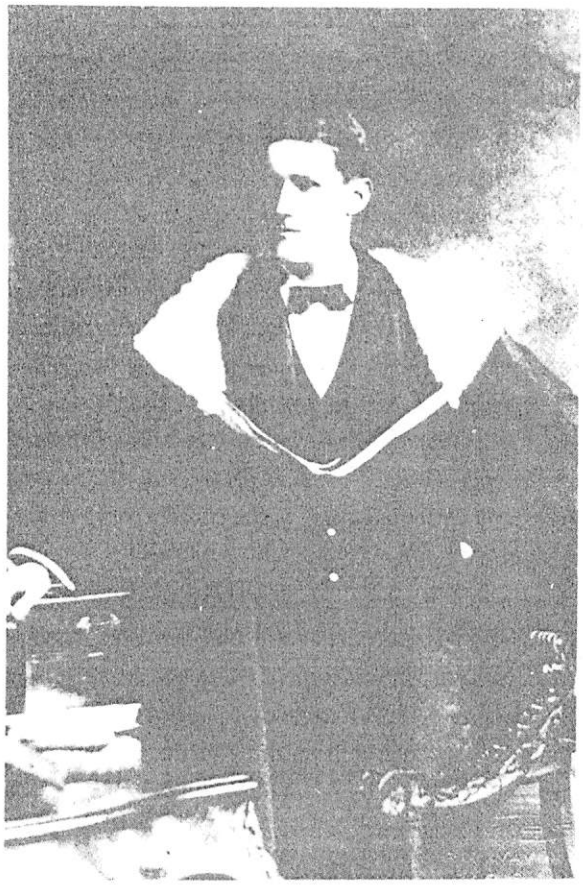
las palabras al cantar. Consumió a su mujer; ahora canta. Pero es difícil decir. Sólo ellos dos mismos..." (9)

James Joyce comenzó sus estudios en el colegio jesuita de Clongowes. A causa de los problemas económicos de la familia hubo de abandonarlo y pasar a una escuela gratuita protestante de la que nunca, conociendo el espíritu aristocrático y el apego por las tradiciones de la antigua casa del que -a pesar de su inconformismo, su rebeldía y sus problemas económicos que nunca le abandonaron- nunca se desprendió, jamás le gustó hablar. Un antiguo profesor de Clongowes le hizo ingresar en otro colegio jesuítico, el Belvedere, de forma gratuita. Allí prosiguió Joyce sus estudios medios destacando como alumno extraordinariamente capaz e inteligente, de gran brillantez retórica y literaria.

Posteriormente ingresaría en la Universidad de Dublín, en cuyo *"college"* católico se graduaría como *Bachelor of Arts,* lo correspondiente a nuestra Licenciatura en Letras, en 1902. Tenía entonces veinte años.

Todos esos años de estudiante, la peripecia de su formación literaria y los primeros contactos con el mundo artístico dublinés, fueron contados por Joyce en el *Retrato del artista adolescente.* Dublín era conocida por los propios irlandeses como la "ciudad de los poetas", y Joyce, terminada su formación académica, y tal y como nos describe en el prólogo a su traducción de *Ulysses* J.M. Valverde, *"comenzó a tomar parte con polémica arrogancia en la vida literaria dublinesa".* Joyce era un dublinés. En el *Retrato...* hay un pasaje en el que el autor describe una jornada pasada en Cork, a donde había acudido para vender algunas de las propiedades que aún conservaba el viejo John Joyce/*Simon Dedalus* en su ciudad natal.

> *"... La tarde del día en que los bienes fueron vendidos, Stephen siguió mecánicamente a su padre por la ciudad de taberna en taberna. A los vendedores del mercado, a los camareros y a las mozas de mostrador, a los mendigos que le importunaban pidiendo limosna, mister Dedalus les había repetido la misma historia, que él era de Cork y que había estado durante treinta años tratando de librarse allá arriba, en Dublín, de su acento del sur; y que aquel Perico el de los Palotes que iba con él era su hijo, pero que aquel ya no era más que un castizo de Dublín..."* (10)



Fotografía de Joyce el día de su graduación. Octubre de 1902.

En 1902 Irlanda formaba aún parte del Reino Unido. No tenía Parlamento propio y estaba representada en el Parlamento de Londres por diputados irlandeses. La reina Victoria había visitado la isla dos años antes y esta visita hizo aflorar más aún los sentimientos autonomistas de la práctica totalidad de la población. Los grupos políticos independentistas comenzaron a reorganizarse, se creó la *Liga Gaélica* y reapareció en la escena el *Sinn Fein* (Nosotros solos). La Iglesia Católica irlandesa jugaría asimismo un papel destacado en su defensa de las aspiraciones nacionalistas del pueblo.

James Joyce, ocupado en su carrera literaria incipiente y en sus disquisiciones estéticas, se había mantenido al margen de toda actividad política. Su padre había sido un seguidor de Parnell, e incluso indujo a su hijo a escribir un poema, que no se ha conservado, en el que denunciaba al hombre que le traicionó. No obstante, Joyce, en su adolescencia, no se involucró en actividades políticas, lo que le granjeó las críticas de algunos de sus condiscúpulos y amigos. Romana Paci nos dice que Joyce, *"por más que amaba Irlanda, como escribirá en el "Retrato", no estaba dispuesto a aceptar a su nación en bloque..."* (11)

Veamos como encara la cuestión el propio autor en el *Retrato...:*

> *"... Cuando emprendáis la próxima rebelión armados con bastones del juego de hurley -dijo Stephen-, y tengáis necesidad de los indispensables confidentes, no dejéis de decírmelo. Yo os podría encontrar algunos en este colegio.*
>
> *- No te entiendo -dijo Davin-. Otras veces hablabas en contra de la literatura inglesa. Ahora hablas contra los directores del pueblo irlandés. ¿Dónde te dejas tu nombre, tus ideas?... Pero ¿eres tú verdaderamente irlandés?*
>
> *- Vente conmigo al departamento de heráldica -contestó Stephen-, y te enseñaré el árbol genealógico de mi familia.*
>
> . . . . . .
>
> *- Son esta raza y este país y esta vida los que me han producido -dijo* (Stephen)*-. Tengo que expresarme como soy.*
>
> *- Procura ser uno de los nuestros -repitió Davin-. Tú eres irlandés de corazón, pero el orgullo puede más en tí.*
>
> *- Mis antecesores arrojaron su propia lengua para aceptar otra -dijo Stephen-. Permitieron ser sometidos por un puñado de extranjeros. ¿Y te imaginas tú que voy a pagar con mi propia vida y persona las deudas que ellos contrajeron? ¿Por qué?*
>
> . . . . . .
>
> *- ¿Sabes lo que es Irlanda? -preguntó Stephen con glacial violencia-. Irlanda es la cerda vieja que devora su propia lechigada.* (12)

Ocupado en sus proyectos literarios ya comenzados, Joyce tomó sin embargo una decisión en la que seguramente estuvo influído por su padre. En el otoño del mismo año de su graduación -1902- marchó a París con el propósito de estudiar medicina y vivir allí con los ingresos que le producirían hipotéticas colaboraciones en revistas y periódicos de Londres. Se matricularía en la Facultad y frecuentaría la Biblioteca, así como los teatros y otros eventos literarios y culturales. El día 6 de diciembre de aquel año, recién llegado a París escribía a su familia:

> *"Queridos todos, El señor Yeats* (W.B. Yeats, el poeta irlandés) *fué a ver al director de "The Speaker" en Londres pero estaba enfermo, y espero una carta un día de estos: también va a ir a ver al director de "Academy"... Hace unos días envié todas mis reseñas al "Express", conque leed el de primeros de semana... Fuí a ver al secretario de la Facultad de Ciencias de la Sorbona y me dió una tarjeta de admisión provisional al curso... He comprado un reloj (4 francos) para despertarme por las mañanas, pues la facultad queda lejos... Tengo que comprarme un delantal y manguitos y un estuche de disección enseguida, si empiezo a trabajar el lunes... Decid a Stanni* (su hermano Stanislaus) *que me envíe el número de diciembre de "S. Stephen"* (revista del *University College* de Dublín), *escriba a la "Unicorn Press" y cuide los libros de mi habitación".* (13)

Joyce permaneció en París estudiando medicina hasta abril de 1903, con el intervalo de las navidades de 1902 que pasó en Dublín. La estancia en París, que no representó nada en los proyectos de Joyce de hacerse médico para conseguir así un status social y económico que le permitiese dedicarse a la literatura, sí fué sin embargo positiva para dicha aspiración literaria. Allí descubrió la novela de Eduard Dujardin *Les lauriers son coupés,*

editada unos años antes, de la que Joyce afirmó haber sacado inspiración para los monólogos interiores que él mismo utilizaría después en el *Retrato del artista adolescente* y en *Ulysses,* inspiración que el escritor siempre reconocería. Años después, en 1917, el propio Joyce escribiría a Dujardin solicitándole un ejemplar de la novela porque había dejado el suyo en Trieste -aquella primera edición adquirida en París en los años juveniles- y manifestándose ante el escritor francés como *"un sincero admirador de su obra, tan personal e independiente, y al mismo tiempo* -se confesaba- *soy un humilde viñador en la viña del Señor".* (14)

En abril de 1903 vuelve a Dublín ante la noticia de que su madre estaba gravísimamente enferma. Joyce quería muchísimo a su madre, y ella, siendo como era una mujer sin demasiada cultura ni muy inteligente, amaba a su hijo primogénito y se esforzaba en comprender su difícil carácter, su trato brusco y su abandono de las creencias y las prácticas religiosas que a Mary Jane Murray le causaban profundo dolor y preocupación. Tras una larga agonía Mary Jane fallecería en el mes de agosto. El episodio de su muerte constituiría para el escritor algo que le marcaría traumáticamente. James y su hermano Stanislaus se habían negado a arrodillarse junto a la cama de la moribunda. Un año después, en agosto de 1904, Joyce escribiría a Nora Barnacle, con quien pronto abandonaría Irlanda:

> *"...Pienso que a mi madre la mataron lentamente los malos tratos de mi padre, años y años de infortunio y la franqueza cínica de mi conducta. Al mirar su cara, cuando yacía en el ataúd, una cara gris y consumida por el cáncer, comprendí que estaba mirando la cara de una víctima y maldije el sistema que había hecho de ella una víctima."* (15)

Muerta la madre, su padre se dió a la bebida sin freno. Allí quedaba un hogar destrozado, con diez hijos, al que en un principio acudió a socorrer una hermana de su madre, la tía Josephine, con quien Joyce estaba muy ligado y con quien seguiría estándolo para siempre. La ayuda material y afectiva que la tía Josephine prestaría a Joyce a lo largo de los años venideros sería de gran valor, incluso en los datos y detalles que éste le iría solicitando desde el exilio para componer su *Ulysses.*

La actividad literaria de Joyce continuaría sin embargo. Seguía publicando recensiones en el *Daily Express* que le proporcionaban algo de dinero, escribiría poemas y comenzaría la redacción de un escrito autobiográfico, *A Portrait of the Artist,* esbozo que se convertiría en *Stephen Hero,* que a su vez constituiría la última parte del *Retrato del artista adolescente.*

En los escasos meses que habría de permanecer en Dublín antes de partir de Irlanda, ocurrieron algunos hechos que serían fundamentales en su vida posterior y en su actividad literaria. El primero de ellos fué su encuentro con Nora Barnacle. Era el 10 de junio de 1904. Joyce se cruzó con ella por la calle y la abordó. Nora, una chica de Galway que estaba en Dublín trabajando como camarera de hotel, y que había abandonado su ciudad para vivir sola y porque amaba la aventura, le contestó. Hablaron y se despidieron. El 15 de junio Joyce le escribía:

> *"Puede que esté ciego. Miré durante mucho tiempo a una cabeza de cabello castaño rojizo y llegué a la conclusión de que no era la de usted. Volví a casa muy abatido. Me gustaría darle una cita, pero podría no ser un día oportuno para usted. Espero que será tan amable de darme una cita... ¡si no me ha olvidado!.* (16)

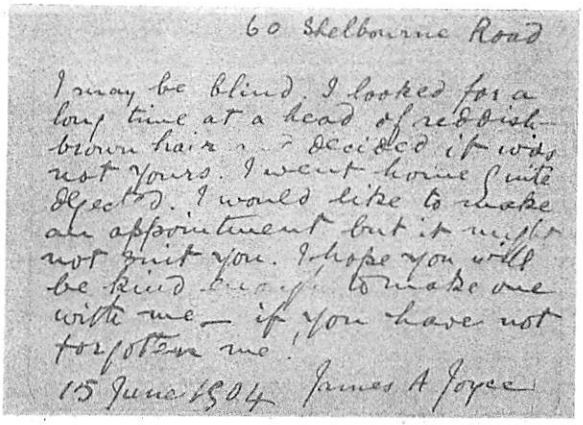
El 16 de junio obtuvo su primera cita con ella, y en honor a esa fecha Joyce escogió ese día para centrar la acción de *Ulysses.* La novela se desarrolla durante la jornada del 16 de junio de 1904 en Dublín; exactamente entre las ocho de mañana de ese día y las tres de la madrugada del siguiente día 17. Romana Paci nos apunta que Nora *"procedía de Galway y pertenecía a una familia pobre y de modestísima condición social. Tenía muy escasa cultura y la literatura no le interesaba. Sin embargo poseía una personalidad decidida y batallona, un carácter vivaz y despreocupado, y un hablar espontáneamente conciso y cortante, si bien no refinado... No era, sobre todo, muy*

bella; y sabía cómo tratar a Joyce de la manera precisa. Su temperamento era algo burlón y despreocupado, y ella no hizo nunca nada para disimularlo. Contestaba a las desconcertantes afirmaciones de Joyce sobre sí mismo y sobre el mundo con una calma juguetona e irónica que demolía el personaje y le irritaba muchísimo. Así fué durante toda su vida. Y Joyce se confió plenamente a Nora, a causa de ese inalterable buen sentido "terreno" y de ese optimismo fisiológico". (17)

Se vieron y salieron juntos durante todo el verano. Ambos se convencieron de que estaban enamorados, y Joyce comenzó a elaborar sus planes contando con que Nora iría con él a cualquier parte.

Seis días después de la fecha de su primera cita con Nora, es decir el 22 de junio, ocurrió otro incidente que sería de capital importancia para la obra de Joyce. Afectado por los problemas familiares y por sus propias dificultades para encauzar su vida en algún sentido concreto y satisfactorio, Joyce solía beber en sus correrías nocturnas por un Dublín siempre bullicioso y acogedor. Aquella noche del 22 fué protagonista de un episodio rocambolesco. Corto de vista que fué desde su juventud, deficiencia que marcaría su vida, y bebido cual deambulaba por algún barrio bajo de la ciudad, abordó -otra vez- a una chica en la calle. La jovencita iba acompañada por un militar inglés que le seguía a distancia y cuya presencia Joyce no había advertido. El soldado, sin mediar palabra, se abalanzó sobre Joyce, le propinó un puñetazo y le derribó al suelo. Borracho y medio inconsciente por el golpe, Joyce quedó tumbado durante unos instantes. Cierto judío, famoso en Dublín por las infidelidades de su mujer, se acercó a él y le ayudó a incorporarse.

Aquella peripecia nocturna quedó puntualmente recogida en *Ulysses* (18). La jovencita sería *Cissy Caffrey*, el soldado se convertiría en el soldado *Carr*, Joyce-joven volvería a ser *Stephen Dedalus* y el judío famoso en Dublín por las infidelidades de su mujer habría de conformar, al alimón con Joyce-maduro, a *Leopold* **Paula** *Bloom*, marido cornudo de la cantante gibraltareña *Molly Bloom*, de soltera *Marion Tweddy*.


60 Shelbourne Road

I may be blind. I looked for a long time at a head of reddish-brown hair & decided it was not yours. I went home quite dejected. I would like to make an appointment but it might not suit you. I hope you will be kind enough to make one with me — if you have not forgotten me.

15 June 1904 James A Joyce

Primera carta de Joyce a Nora Barnacle, 15 de junio de 1904

El tercer episodio tuvo lugar en el mes de septiembre. En esas fechas Joyce -que había abandonado su casa- su amigo Oliver St. John Gogarty y un estudiante inglés interesado en los temas de Irlanda, habían conseguido que las autoridades les alquilasen a bajo precio una antigua torre de defensa, deshabitada, en Sandycove, en la bahía de Dublín. En la llamada Torre Martello, a la que Gogarty llamaba *Ómphalos*, los tres individuos decían pretender hacer de ella exactamente eso, el *ómphalos, "el ombligo de la helenización de Irlanda"* que habría de acabar con todos sus males y vergüenzas. A pesar de compartir la Torre, Joyce y Gogarty se llevaban muy mal. Joyce despreciaba a Gogarty y Gogarty pensaba de Joyce que era un engreído y que estaba loco. En un episodio de *Ulysses* se refleja esta situación. *Mulligan*/Gogarty y *Haines*/el estudiante inglés, meriendan y charlan en ausencia de *Dedalus*/Joyce. Habla *Haines:*

> *"... Ah, pero te perdistes a Dedalus hablando de Hamlet.*
>
> *Haines abrió su cuaderno recién comprado.*
>
> *- Lo siento -dijo* (Mulligan)*-. Shakespeare es el feliz coto de caza de todas las mentes que han perdido el equilibrio."* (19)

Realmente la situación no podía durar demasiado. Terminó violentamente, con puñetazos y tiros dirigidos a unas cacerolas y Joyce fué desalojado de Torre Martello. Nunca se lo perdonó a Gogarty.

Nora Barnacle

La Torre Martello, en la que Joyce vivió con Gogarty en septiembre de 1904

Ulysses comienza con el episodio de Torre Martello, que aunque en la realidad ocurrió en septiembre, Joyce adelantó al 16 de junio, jornada durante la que se desarrolla la novela.

Abrumado por los problemas y las dificultades, y exasperado por el ambiente provinciano de Dublín, había decidido ya marchar de Irlanda con Nora.

A través de un anuncio tuvo conocimiento de que buscaban un profesor de inglés para la Berlitz School de Zurich. Joyce, sin molestarse en esperar a que le confirmaran que el puesto iba a ser para él, contestó el anuncio, obtuvo de Nora la seguridad de que se marcharía con él, pidió dinero prestado a George Roberts, George Russell y a James S. Starkey (20), y el día 8 de octubre, con Nora, aunque embarcando por separado para que su padre no advirtiera que abandonaba Irlanda acompañado por una mujer, partió de Dublín.

Su vida transcurriría entre la creación literaria, la censura oficial y editorial a sus escritos, las penalidades económicas, los problemas con su vista, cada vez más delicada y de la que hubo de intervenirse en varias ocasiones, las clases de inglés en Pola y Trieste, una esporádica estancia en Roma trabajando en un banco, los avatares de dos guerras en Europa, los años finales en París y su muerte en Zurich en 1941.

NOTAS CAPÍTULO I

1.- ELLMANN, Richard. *James Joyce.* Oxford University Press, N.Y. 1983, p. 21.
2.- ROMANA PACI, Francesca. *James Joyce: Vida y Obra.* E. Península. Barcelona, 1987, p. 17.
3.- Op. cit. p.17.
4.- JOYCE, James. *Ulysses.* Bruguera. Barcelona, 1980. Vol II, p. 355.
5.- JOYCE, James. *Retrato del artista adolescente.* Alianza Editorial. Madrid, 1978, p. 274.
6.- BAEZA, Ricardo. *La Isla de los Santos.* Renacimiento. Madrid, 1930, p. 138-139.
7.- Op. cit. Vol II, p. 249.
8.- Op. cit. p. 19.
9.- Op. cit. Vol I. p. 427.
10.- Op. cit. p. 103.
11.- Op. cit. p. 42.
12.- Op. cit. p. 228-229.
13.- JOYCE, James. *Cartas escogidas.* Lumen. Barcelona, 1982. Vol. I. p. 58-60.
14.- *Cartas.* Vol. II. p. 35.
15.- *Cartas.* Vol. I. p. 85-86.
16.- *Cartas.* Vol. I. p. 78.
17.- Op. cit. p. 114-115.
18.- Op. Cit. Vol. II. p. 207-210.
19.- Op. cit. Vol. I. p. 393.
20.- *Cartas.* Vol. I. p. 97-98.

II.- ULYSSES.

James Joyce comenzó la redacción de *Ulysses* en Trieste, en 1914. Acababa de concluir su única obra de teatro, *Exiliados,* y el *Retrato del artista adolescente.* Sin embargo la incubación de la obra, lenta y ordenada, provenía de 1906, cuando se encontraba trabajando en Roma -apenas unos meses- como empleado de banca. Así se lo hizo saber él mismo a Harriet Shaw Weaver en una carta de noviembre de 1916 (21). En julio de 1915 escribía a H.L. Mencken, uno de los directores de la revista literaria *Smart Set:*

> *"... Ya que es usted tan amable que me pregunta si tengo otros materiales aptos para ser publicados en su revista, puedo decirle que he terminado una comedia en tres actos, "EXILES", y que estoy ocupado en escribir una novela (Ulysses) que representa la continuación de "A portrait of the Artist", e incluso de "Dubliners"..."* (22)

A finales de junio de ese año, Joyce, Nora y los dos hijos de la pareja, Giorgio y Lucía, habían marchado a Zurich huyendo de la guerra que comenzaba a complicar las cosas en Trieste. Durante su estancia en Suiza prosiguió con la redacción de *Ulysses,* que quiso que comenzara a apareccer por entregas antes de haberlo concluído. La primera entrega salió en el número de Marzo de 1918 de la *Little Review* de Nueva York, revista literaria que dirigían Margaret Anderson y Jane Heap. El intermediario fué Ezra Pound, a quien Joyce había enviado los primeros capítulos, el cual, entusiasmado, los remitió a la *Little Review.*

Cuando la Primera Guerra concluyó, la familia volvió a Trieste donde él continuó con sus clases de inglés en la *Berlitz School,* y sus clases particulares a ciudadanos destacados de aquel lugar. Joyce no había prestado a la guerra la más mínima atención. No se identificó con ninguna de las partes beligerantes; su problema nacional era Irlanda y no estaba resuelto, y la guerra, como fenómeno humano e histórico, no entraba en su mundo. Romana Paci cita un texto de Stanislaus Joyce sobre la actitud

Nora Joyce con sus hijos Giorgio y Lucía. Zurich 1918.

de su hermano respecto al problema de la violencia que es revelador:

> *"... su antimilitarismo era una forma de completo desinterés. En los últimos meses de su vida* (1940), *mientras huía en Francia ante la horda de los invasores, contemplaba el conflicto europeo como se contempla un vendaval o un ciclón y se preguntaba si le iba a ser posible hacerse enviar de París un libro que necesitaba."* (23)

En 1920, y luego de casi quince años de residencia, estaba cansado de Trieste. Así se lo hacía saber a Ezra Pound en una carta en la que le daba detalles de sus apuros económicos, de su necesidad de aislamiento para el trabajo, y de su deseo de unas largas vacaciones, *"y por vacaciones* -escribía- *no entiendo el abandono de "Ulysses", sino un poco de paz para llevarlo a término"* (24). Pound le contestó invitándole a visitar Venecia, y Joyce aceptó de inmediato.

Viajó, pues, a Venecia, y allí Pound, que le acogió con afecto, le aconsejó que se trasladara una temporada a París, donde la vida cultural y la propia fascinación de la ciudad -fascinación que Joyce había experimentado en su estancia de 1902-1903- le aliviarían. El escritor siguió el consejo de Pound y, con la familia al completo, pensando residir una temporada, llegó a París en 1920. Ya no la abandonaría salvo para breves estancias en Zurich, en la última de las cuales, huyendo de la invasión alemana a Francia, moriría el 13 de enero de 1941.

Sylvia Beach y Adrianne Monnier, propietarias de la Librería-Editorial *Shakespeare & Co.*, fueron las editoras de la primera edición de *Ulysses*. El libro apareció a la venta el 2 de febrero de 1922, fecha del cuarenta cumpleaños del autor, y los primeros mil ejemplares impresos, aquellos de la emblemática portada en un azul "como el del mar de Grecia", se agotaron rápidamente. Las opiniones sobre el libro fueron polémicas desde el primer momento: rechazos inmerecidos y aplausos entusiastas saludaron su aparición. Nora Barnacle continuaba impasible. En carta a su tía Josephine, a quien Joyce había enviado un ejemplar sin muchas esperanzas de que le interesara, le manifestaba su sobrino:

> *"Deduzco que no lo has acabado y tampoco Berty* (su hijo), *pero creo que Nora os vencerá a todos en la competición. No ha pasado de la página 27 contando la portada..."* (25)

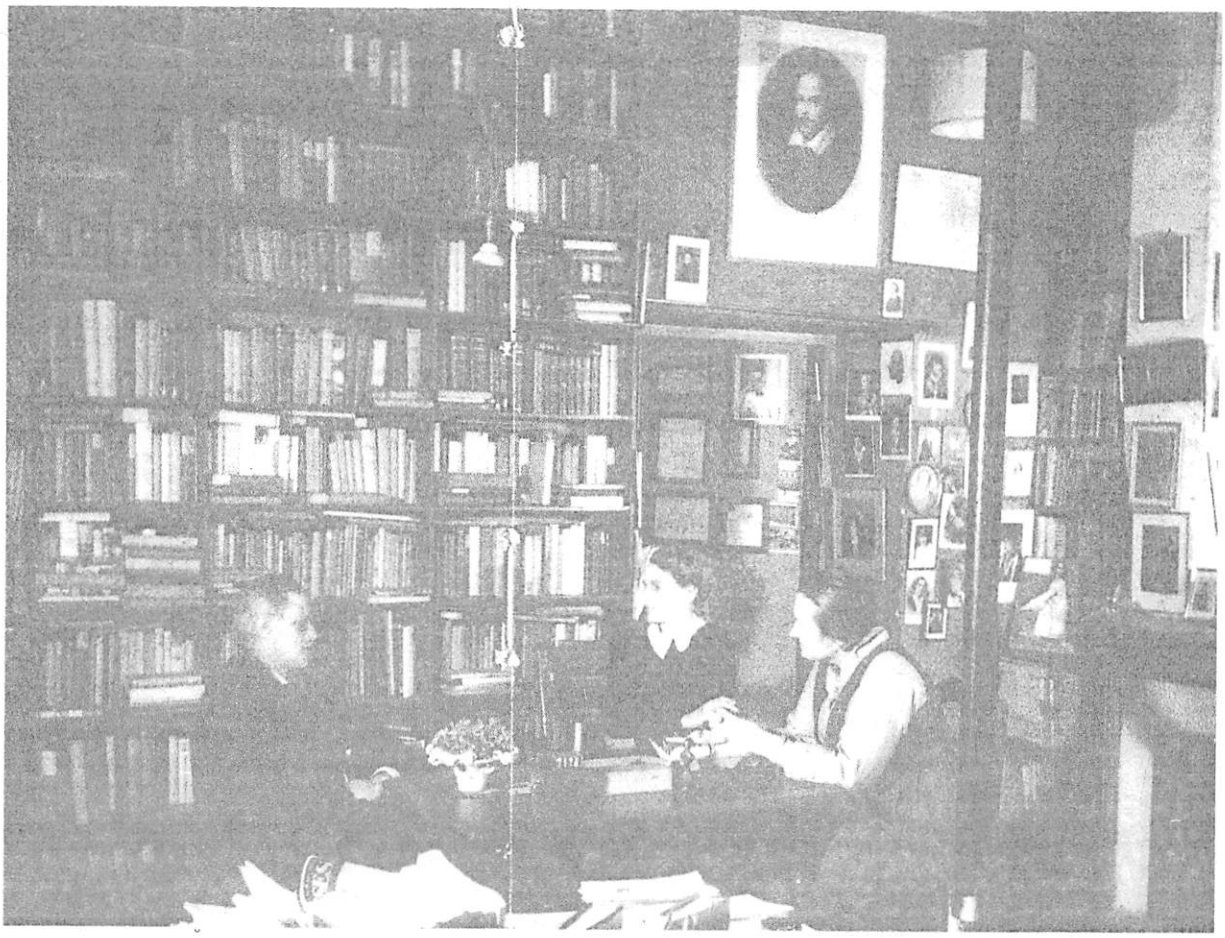
Sin embargo había también reacciones entusiastas. Valery Larbaud escribía a Sylvia Beach: *"Estoy leyendo Ulysses. En realidad no puedo leer otra cosa, no puedo ni pensar en otra cosa..."* (26)

Joyce había escrito *Ulysses* enteramente a mano, con una letra apenas legible, para añadir luego cien mil palabras a las galeradas. El libro fué compuesto en Dijon, a cincuenta kilómetros de París, a mano y por cajistas de imprenta que desconocían el inglés. J.Mª Carrascal comenta que *"hay quien piensa que casi fué mejor, pues de haber sido cajistas ingleses se hubieran vuelto locos, ya que Joyce hizo caso omiso de reglas sintácticas y gramaticales, llegando a escribir hasta cuarenta páginas sin ningún signo de puntuación."* (27)

En este tema de la anarquía sintáctica de *Ulysses* se ha exagerado hasta la exasperación. Se ha llegado al absurdo de identificarlo, por los que no lo han leído evidentemente, como *"ese libro que no tiene puntos, ni comas, ni reglas ni sintaxis..."* Y esto es absolutamente inexacto. En una obra de setecientas a mil páginas (según ediciones), las cincuenta páginas del monólogo final, que sí tiene esa característica de monólogo interior, de fluída corriente de pensamiento, son una excepción al resto de la obra. Y en *Ulysses* están todos los géneros literarios y todas las variantes del idioma inglés.

Anota Julián Ríos -cuyo *Larva* es un libro que tanto debe a Joyce-, que *"lo primero que hay que señalar es que, aún hoy día, no existe una edición canónica del libro, y que probablemente nunca existirá. Como los expertos saben muy bien, no hay un manuscrito original de "Ulysses"; lo que sí hay es un verdadero laberinto de textos, diferentes borradores, multitud de cuadernos de notas, equívocos "mecanuscritos" realizados, además, por mecanógrafas no profesionales en Trieste, Zurich y París, que ni siquiera hablaban inglés. Y para complicar aún más la situación, la primera edición fué realizada por impresores franceses, en Dijon."* (28)

Los grandes libros parece ser que deban estar sujetos a este tipo de avatares. Recordemos la nueva versión aparecida últimamente de una de las partes de *A la recherche du temps perdu,* concretamente la *Albertina desaparecida.* Proust y Joyce, que llegaron a conocerse una noche en la casa de Sydney Schiff en París, en mayo de 1922, quizás previeran que la magnitud de sus respectivas obras, y la prolijidad de sus manuscritos, a más de las correcciones y añadidos que ambos insertaron en las pruebas de imprenta, e incluso en ediciones ya publicadas, les harían vulnerables. Ninguno de ellos había leído al otro cuando se conocieron. A Proust no le daría tiempo, porque murió meses después del fugaz encuentro en el que apenas intercambiaron unas frases corteses. Joyce sí tuvo la oportunidad de leer y admirar la obra del otro



James Joyce fotografiado en 1938 en la Librería *Shakespeare & C°*, en amigable tertulia con sus primeras editoras, y propietarias de la librería, Sylvia Beach y Adrienne Monnier.

genio, junto con él, de la novela del siglo XX. Y en su última obra, *Finnegans Wake,* tuvo, según nos cuenta G.D. Painter (29), la generosidad de aludir a Proust y a su obra.

Pero tratemos de aproximarnos un poco al libro. Joyce lo calificó en principio como "continuación" del *Retrato del artista adolescente,* y ese libro es un libro autobiográfico sobre su infancia y juventud.

Tiene pues un propósito autobiográfico, entre otros muchos, cuando emprende la redacción de *Ulysses.* Pero el libro refleja el desarrollo de la acción en una concreta y única jornada, la del 16 de junio de 1904. En aquel tiempo el autor tenía 22 años y acababa de conocer a Nora. También planeaba bandonar Irlanda en cuanto la ocasión se lo permitiera. Sin embargo Joyce escribe el libro entre 1914 y 1922, es decir, de los 32 a los 40 años. *Stephen Dedalus,* el protagonista del *Retrato...,* tiene, tal como Joyce tuvo en ese 16 de junio de 1904, veintidós años. En *Ulysses* acaba de ser desalojado de Torre Martello y vaga por la ciudad. Pero necesita retratarse en otro personaje más próximo a él mismo en esa edad cercana a los cuarenta. Y tal como James ***Augusta*** Joyce, el escritor que ahora escribe es en la obra *Leopold* ***Paula*** *Bloom,* y el escritor que recuerda sus veintidós años es, en *Ulysses, Stephen Dedalus,* aunque en el *Retrato* su apellido fuera *Daedalus.*

La "odisea" de estos dos personajes durante la jornada del 16 de junio en Dublín, referencias homéricas aparte, constituye el contenido de la novela.

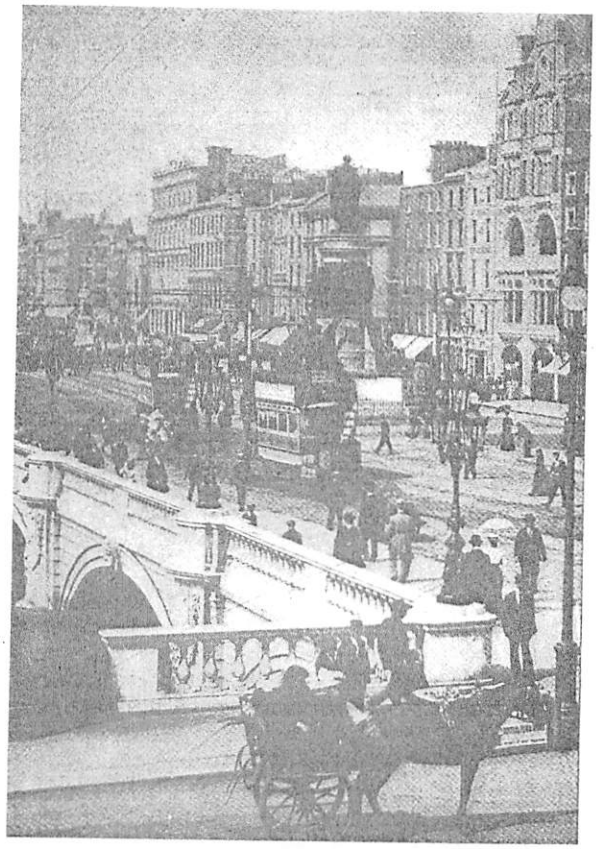
Stephen Dedalus (Telémaco), hijo de *Simon Dedalus* -"un verdadero irlandés"-, protagonista del *Retrato...* y trasunto del propio Joyce de 1904, graduado en Artes como él mismo, y como él mismo poeta y habitante de Torre Martello, da clases en un colegio de jesuitas y vagabundea por Dublín. Es, al igual que su padre y hermanos, conocido de *Bloom,* el cual siente por él una predilección especial en la que se mezclan la admiración hacia un joven de letras inteligente y culto, el sentimiento de solidaridad hacia la familia -padre y hermanos- por la pérdida de la madre, y el sentimiento paternal que provoca en alguien como el marido de la cantante gibraltareña, quien perdió a su único hijo varón, *Rudy,* fallecido de pequeño.

Leopold (Paula) Bloom, (Ulysses), es un judío irlandés de 38 años, hijo de un prestamista de origen húngaro, *Virag,* que se suicidó. Su hijo, *Leopold,* se cambió el apellido. Trabaja como vendedor de anuncios del *Freeman,* periódico de Dublín, y está casado con la cantante gibraltareña *Molly Bloom,* de soltera *Marion/Molly Tweddy,* hija del comandante *Briam Cooper Tweddy, "de los Fusileros Reales de Dublín, de Gibraltar y de Rehoboth",* y de la española *Lunita Laredo,* muerta muy joven. Tienen una hija de quince años, *Milly,* que vive en Mullingar y trabaja con un fotógrafo, y un hijo, *Rudy,* fallecido cuando tenía apenas unos días, hace ahora once años.

La obra consta de tres partes, cada una de ellas dividida en capítulos que se corresponden con las sucesivas horas de ese día y parte del siguiente.

En la primera parte, de tres capítulos, se narra la actividad de *Stephen Dedalus* desde las ocho a las once de la mañana.

En la segunda, la acción retorna a las ocho de la mañana para contarnos la actividad de *Leopold Bloom* desde esa hora hasta las doce de la medianoche. A las once de la mañana, es decir en el tercer capítulo de esta segunda parte (ya que falta el correspondiente a las 10-11 de la mañana en el que *Bloom* acude a unos baños públicos), se incorpora *Stephen Dedalus* a la acción, acudiendo ambos, por separado, al entierro de *Paddy Dignam.* La acción prosigue hasta las seis, en donde hay un salto de dos horas que no se refleja en el libro, pero a cuyo período se hace referencia posteriormente como el rato que *Bloom* ha dedicado a hacer la visita de pésame a la viuda.



Dublín a principios de siglo.

En la tercera parte, y en tres capítulos, se narran los acontecimientos ocurridos desde las doce de la medianoche, con el episodio del encuentro con el soldado *Carr,* el derribo de *Stephen* al suelo y la ayuda que le presta *Leopold Bloom,* hasta las tres de la madrugada en que termina el monólogo de *Molly* en su cama de latón, *"la vieja cama de Cohen",* traída de Gibraltar.

21.- *Cartas.* Vol. I. p. 24.

22.- ROMANA PACI, Francesca. Op. cit. p. 210.

23.- Op. cit. p. 211-212.

24.- *Cartas.* Vol. II. p. 71-72.

25.- *Cartas.* Vol. II. p. 130.

26.- VALVERDE, José Mª. *Prólogo* a Ulysses. Vol. I. p. 32.

27.- CARRASCAL, José Mª. *ABC Suplemento Literario.* Madrid. 16-6-1988.

28.- RIOS, Julián. *ABC Suplemento Literario.* Madrid 18-6-1988.

29.- PAINTER, George D. *Marcel Proust.* Alianza Editorial. Madrid 1972. Vol. II. p. 528.

III.- SANTA MARION CALPENSE.

El personaje de *Marion Tweddy/Molly Bloom,* la cantante gibraltareña que introduce con su presencia en la novela precisamente el tema que nos interesa en este estudio, está tratado por Joyce con una mezcla de cariño, admiración hacia su belleza meridional y condescendiente complicidad en lo que atañe a su poco ejemplar conducta como esposa infiel de *Leopold Bloom. "Orgullo de la rocosa montaña de Calpe, la hija de Tweddy, la de cabellera corvina. Allá se crió ella hasta alcanzar impar belleza, donde almendro y caqui aroman el aire. Los jardines de la Alameda conocieron su paso: los olivares la conocían y se inclinaban".* Así nos la describe en un pasaje de *Ulysses,* para añadir a continuación con una mezcla de sarcasmo y admiración: *"La casta esposa de Leopold ella es: Marion la de los generosos senos".* (30)

Molly Bloom es retratada por Joyce como una hermosa y deseable mujer madura, de *"Treinta y tres años, casi treinta y cuatro"* según confiesa el propio personaje en la novela. Así era efectivamente en la fecha del desarrollo de la acción -1904- ya que en el libro se nos dice también que *Molly* nació el 8 de septiembre de 1870, *"el año de la visita de S.A.R. a Gibraltar".* Hagamos el inciso de un dato a tener en cuenta: Nora Barnacle, la esposa de Joyce, cumplía esa edad en 1916, es decir, al segundo año de elaboración de *Ulysses,* y cuando ese personaje comienza a ser dibujado posiblemente en la obra en curso.

Era, como se ha dicho, hija del comandante *Briam Cooper Tweddy,* tambor mayor del Regimiento de Fusileros de Dublín, y de una española, *Lunita Laredo,* que murió joven, y de la que no se nos dice nada más. *Molly* apenas la recordaría, ya que en cierto pasaje del monólogo, y elucubrando sobre su propio nombre, confiesa: *"... mi madre quienquiera que fuera me podía haber dado un nombre más bonito bien sabe Dios con el que tenía tan precioso Lunita Laredo..."* (31)

Sabemos que Joyce nunca estuvo en Gibraltar. Podemos pues preguntarnos de dónde obtuvo información tan precisa sobre la Roca, sobre sus gentes y sobre sus alrededores. Toda esa información que, a través principalmente del personaje de *Molly,* va desgranándose a lo largo de casi toda la obra.

Pero veamos cuáles fueron los modelos reales que Joyce utilizó para componer el personaje de *Marion Tweddy/Molly Bloom.*

Su condición de cantante, y su nombre de conciertos, *"Madame Marion Tweddy"* le fueron prestados por la señora de Charlie Chance, una soprano dublinesa que se hacía inscribir en los programas de conciertos como Madame Marie Tallon. Así nos lo cuenta Richard Ellmann en su biografía de Joyce, para añadir a continuación:

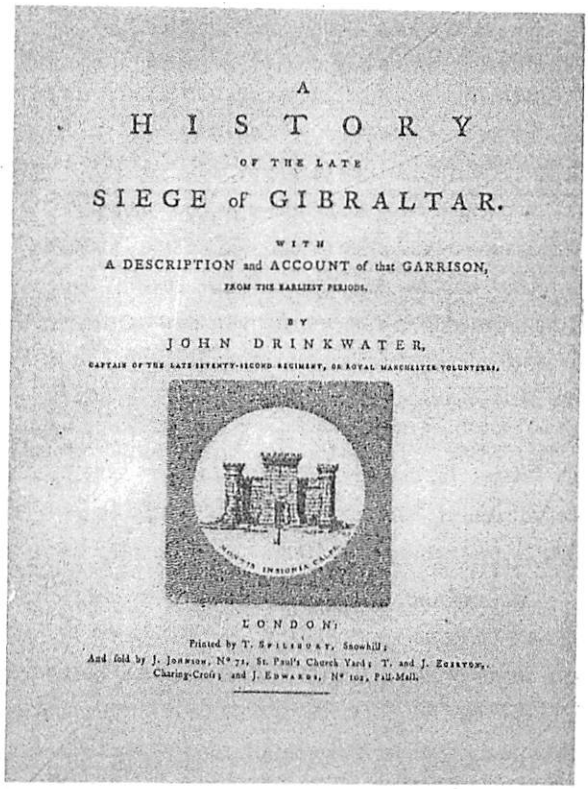
> *"... Usando a los Chance, Joyce encubre su identidad sin embargo; previó cualquier suposición de que pudieran ser los Bloom introduciéndolos a ellos en el libro como los M'Coy, e inventando una rivalidad profesional entre ambas cantantes. El carácter que atribuye a la Sra. Bloom es asimismo distinto al de la Sra. Chance, a la que probablemente no conoció; está más cerca del de la rolliza mujer del propietario de un almacén de frutas que se llamaba Nicolás Santos, con el que tuvo relación en Trieste y en Zurich. La señora Santos solía permanecer todo el día encerrada en casa para no estropear su cutis, para cuyo cuidado preparaba sus propias cremas. Que la señora Santos tenía una parte en Molly Bloom, fué un secreto sólo conocido en la familia Joyce más tarde. Pero parece que el atractivo de Molly, venía de la Signorina Popper* (la hija de un tal Leopold Popper, de Trieste). *Para su aspecto español, Joyce utilizó a una de las numerosas hijas de Matt Dillon, un viejo amigo de la familia que también aparece en Ulysses. Esta hija había estado en España, fumaba y era considerada un tipo perfectamente español.*
>
> *Si pedacitos y piezas de la Sra. Chance, de la Signora Santos, de la Signorina Popper y de una de las hijas de Matt Dillon, ayudaron a Joyce a dibujar lo exterior de Molly Bloom, para la mente de Molly Joyce tenía un modelo en casa. Nora*

Joyce tenía un don similar para concentrarse, una expresión mordaz y Joyce se deleitaba con ello tanto como lo haría Bloom en la novela. Como Nora, Molly era una anti-intelectual, y como Nora, estaba atada a su marido sin estar atemorizada. La ausencia de letras mayúsculas y las frases sin pausa en el monólogo de Molly constituyen la teoría de Joyce sobre la mente de Molly (y la mente femenina en general) como la de una corriente continua e imparable, en contraste con la serie de saltos cortos que ejecuta Bloom, y los algo más largos de Stephen Dedalus..." (32)

La información de Joyce sobre Gibraltar tuvo que proceder evidentemente de fuentes diversas. Por una parte pensemos en que pudo manejar algunos o muchos de los libros que viajeros británicos que anduvieron por esta zona publicaron a finales del siglo XIX. Pensemos en Richard Ford, en Francis Carter anteriormente, en George Borrow y en tantos otros.

Otro tipo de testimonios también le habrían sido necesarios, y lo prueba el que, por ejemplo, en carta del 16 de agosto de 1921 -en plena redacción del último episodio de *Ulysses,* o sea, el monólogo de *Molly* -escribía a Frank Budgen pidiéndole que le enviase urgentemente *The sieges of Gibraltar,* de Drinkwater, y también *History of African War,* de Conan Doyle, el creador de Sherlock Holmes (33). Antes de partir de Irlanda en 1904, Joyce pudo conocer en Dublín a personas que hubieran estado en la Roca y que diesen detalles de su estancia en ella: marinos, funcionarios, militares y sus familias pudieron constituir esa fuente. Pero cuando está terminando la redacción de *Ulysses* es cuando parece presentársele la urgencia de acopiar datos sobre el personaje de *Molly* y sobre Gibraltar. Después de la carta mencionada a Frank Budgen, el escritor pide más datos a su tía Josephine en sendas cartas de octubre y noviembre de 1921.

En la primera de esas cartas, de 14 de octubre, escribe a su tía: *"... necesito toda la información, cotilleo, o lo que quiera que recuerdes sobre los Powell; sobre todo*


A
HISTORY
OF THE LATE
SIEGE of GIBRALTAR.
WITH
A DESCRIPTION and ACCOUNT of that GARRISON,
FROM THE EARLIEST PERIODS.
BY
JOHN DRINKWATER,
CAPTAIN OF THE LATE SEVENTY-SECOND REGIMENT, OR ROYAL MANCHESTER VOLUNTEERS.
LONDON:
Printed by T. SPILSBURY, Snowhill;
And sold by J. JOHNSON, No 72, St. Paul's Church Yard; T. and J. EGERTON, Charing-Cross; and J. EDWARDS, No 102, Pall-Mall.

Portada original de la obra de John Drinkwater que Joyce pedía a su amigo Frank Budgen.

la madre y las hijas. ¿Nació alguna de ellas en el extranjero? ¿Cuándo murió la señora Powell? No sabía que tuvieran un tercer hermano, sólo conocía a Gus y a Charley. Las mujeres eran la Sra. Gallaher, la Sra. Clinch, la Sra. Rusell. ¿Dónde vivían antes de casarse? ¿Cuándo murió el comandante?, si es que esa era su graduación. También cualquier información que tengas sobre los Dillon (Matt Dillon y su corro de hijas, Tiny, Floey, Atty, Sara, Nannie y Mamie, sobre todo ésta última, la que fumaba cigarrillos y parecía española)..."(34).

Y el dos de noviembre le escribía: *"... Gracias por tu información... ¿Sabes algo de la hija de Matt Dillon, Mamie, que estuvo en España? En caso de que sí, cuéntamelo. ¿Fué alguna de tus amigas a ese país?..."* (35).

Aunque desconocemos la información que pudo proporcionarle a Joyce su tía Josephine, las propias pre-

guntas del escritor son lo suficientemente expresivas y reveladoras.

Mamie Dillon, como nos dice Ellmann, prestó a *Molly* su aspecto español, la costumbre del cigarrillo, tal vez el desenfado. *Madame* Marie Tallon, la soprano esposa de Charles Chance, su condición de cantante. Su gusto en vagabundear por la casa proviene de la Signora Santos. Y de Nora Barnacle, quizás lo más íntimo de sus pensamientos.

Para la figura del personaje *Briam Cooper Tweddy,* utilizó la del comandante Powell, el cual posiblemente estuvo en Gibraltar. Después de publicado *Ulysses,* en diciembre de 1922, Joyce confirma este dato cuando escribe a su tía Josephine: *"... ¿Tendrías la amabilidad de escribir... como hicistes con las preguntas que te envié sobre el comandante Powell, en mi libro comandante Tweddy, padre* (sic) *del Sr. Bloom?..."* (36).

Establecidas las fuentes de referencias que conforman el personaje de *Molly,* veamos a continuación todos los datos personales de que Joyce lo dota y que aparecen en diversos momentos de la narración. Según estos datos, *Marion Tweddy* "nació" en Gibraltar el 8 de septiembre de 1870, *"S.A.R estuvo en Gibraltar el año que nací yo...".* Sobre este comentario que el personaje aporta, se extiende la propia *Molly* a continuación:

> *"... apuesto a que también allí encontró lirios podría haberme plantado a mí si hubiera llegado un poco antes entonces yo no estaría aquí como estoy él debería dejar ese 'Freeman' para los pocos chelines miserables que le saca..."* (37)

Molly, al mencionar los posibles lirios que pudiera encontrar S.A.R., es decir el Príncipe de Gales en aquellos años, el hijo de la reina Victoria luego rey Eduardo VII, se refiere naturalmente a los amores de éste con la actriz Lily Langtry, a la que se llamó el Lirio de Jersey. Y lamentando su situación económica y el empecinamiento de *Bloom* en no dejar su profesión de vendedor de anuncios y buscar un trabajo fijo en una oficina, especula sobre qué distinta habría sido su vida de haber sido ella el resultado del algún amorío del Príncipe durante su visita a Gibraltar, *"si hubiera llegado un poco antes..."* "Hija" al fin del comandante *Tweddy* y de *Lunita Laredo,* sabemos que "se casó" en Dublín con *Leopold Bloom* el 8 de octubre de 1888, cuando acababa de cumplir los dieciocho. En el monólogo nos cuenta cómo ella le dió el *sí* durante una excursión al monte Howth, el promontorio que cierra por el norte la bahía de Dublín, cuando él le llamaba *Flor de la montaña.*

Debió abandonar Gibraltar con su padre cuando tenía quince o dieciséis años, por tanto. Todos sus recuerdos de la Roca son de su infancia y juventud tal y como aparecen en *Ulysses.*

Se nos dice también que su hija *Milly (Millicent)* nació el 15 de junio de 1889, a los nueve meses y una semana del día de su boda. La tal hija *Milly,* que en el momento de la acción (1904) tiene quince años recién cumplidos, trabaja, como hemos mencionado, con un fotógrafo en Mullingar, una ciudad de tamaño medio a unos cien kilómetros al oeste de Dublín. El matrimonio tuvo otro hijo, el pequeño *Rudy,* que nació el 29 de diciembre de 1893, once años atrás pues, justamente el tiempo que hace que los esposos *Bloom* no hacen vida marital. El hijo varón falleció a los pocos días de nacer como se ha apuntado ya.

Joyce, como vemos, compone al personaje con toda suerte de detalles, y todos ellos van apareciendo a lo largo de la obra en distintos momentos, lo que los dota de una gran coherencia. En *Ulysses* nada queda al azar.

El matrimonio *Bloom* lleva casado dieciséis años. De ellos, los últimos once, sin contacto sexual completo. *"El judío famoso en Dublín por las infidelidades de su mujer"* satisface sus necesidades sexuales con el onanismo, tal y como ocurre al final de la obra, cuando *Bloom* entra en la cama donde su mujer permanecce adormilada (38); y sus veleidades románticas con una tal *Martha Clifford,* con la que mantiene clandestina correspondencia bajo el seudónimo de *Henry Flower.* Esta *Martha Clifford* supone en *Ulysses* el trasunto de Martha Fleischmann, una joven de Zurich con la que Joyce se cruzó -de

Martha Fleischmann con su acomnpañante habitual, Rudolf Hiltpold. Zurich 1918.

nuevo un encuentro callejero- en la calle a finales de 1918, que cojeaba ligeramente, y de la que creyó haberse enamorado perdidamente. Apenas fué una fantasía. Joyce le envió algunas cartas y una copia de su libro de poemas *Chamber Music* con una dedicatoria. Martha aceptó todo sin contestarle. Nora nunca conoció esta "aventura" amorosa. La joven Fleischmann, nos cuenta Romana Paci, fué ingresada poco después en una clínica psiquiátrica (39). El amor epistolar de *Bloom* era pues absolutámente romántico. *Molly*, sin embargo, caminó por otros derroteros. En la novela el propio *Bloom*, al final de su "odisea" del día 16 de junio, cuando entra en la cama en la que su mujer dormita tratando con toda delicadeza de no despertarla, pasa revista a una larga serie de nombres que relaciona con ella: *"... Suponiendo que Mulvey* (el joven teniente que *Molly* conoció en Gibraltar) *fuera el primer término de su serie, Penrose, Bartell d'Arcy* (el tenor que aparece también en el relato *Los Muertos*, el último de *Dublineses), el profesor Goodwin, Julius Mastiansky, John Henry Menton, el padre Bernard Corrigan, un granjero de la Exposición de la Real Sociedad Hípica de Dublín, Maggot O'Reilly, Matthew Dillon* (el padre del "modelo" Mamie Dillon), *Valentine Blake Dillon* (Alcalde de Dublín), *Cristopher Callinan, Lenehan, un organillero italiano, un caballero desconocido del Gaiety Theatre, Benjamín Dollar, Simon Dedalus* (el propio "padre" de Joyce), *Andrew (Pisser) Burke, Joseph Cuffe, Wisdom Hely, el concejal John Hooper, el doctor Francis Brady... Hugh E. (Blazes) Boylan y así cada cual y así sucesivamente sin término último..."* (40).

En su biografía de Joyce, Richard Ellmann nos proyecta luz sobre este escandaloso, al parecer, comportamiento de *Molly Bloom*. Nos aclara Ellmann:

> *"Prototipos aparte, Molly es una mujer que ha sido muy mal comprendida. El celebrado monólogo en el que la carne llega a ser palabra no merece la reputación de ser el summun de la promiscuidad, ni debe ser descrito, como han hecho algunos, como la cima de una cruel, injusta y antifemenina disección. Si Molly hubiera sido realmente promiscua en su conducta, Joyce no la habría escogido como heroína, ya que lo que necesitaba era una mujer corriente para compensar las rarezas de Bloom. Es cierto que Bloom, y algunos críticos tras él, relacionan no menos de veinticinco amantes de Molly. Pero examinando atentamente esta relación, en ella se contienen algunos nombres francamente insólitos: hay dos sacerdotes, un alcalde, un concejal, un ginecólogo, un limpiabotas, un profesor... En el libro queda claro que ella se había confesado con los sacerdotes, había consultado al giniecólogo y había coqueteado con el resto. Pero únicamente la más rigurosa interpretación de la infidelidad -una de las burlescas interpretaciones de Richard Rowan en EXILIADOS- podría incluir estos episodios.*
>
> *Los dos amantes que Molly había tenido desde su matrimonio son Bartell D'Arcy y Boylan, y sólo Boylan ha consumado con ella el acto sexual. Ese jueves 16 de junio parece ser la primera ocasión. Aunque el adulterio no esté excusado, a pesar de su infrecuencia, el comportamiento poste-*

rior es predecible en vista del hecho de que durante once años, desde que ella tenía veintidós, su marido no ha mantenido con Molly relaciones sexuales completas. La mayor parte del monólogo interior está dedicado al recuerdo de sus relaciones amorosas antes de su matrimonio, pero incluso éstas son, examinándolas bien, menos glamourosas y numerosas que lo que habitualmente se piensa. Se ha sugerido que ella no fuera completamente virgen cuando se casó. La impresión de su voluptuosidad permanece, pero está basada más en sus ansias y potencialidades, que en sus actos concretos. Joyce se complace en elevarla por encima de ella misma, para volverla luego a la aburrida cotidianeidad de su vulgar hogar en el número 7 de Eccles Street" (41).

Esta voluptuosidad y sensualidad del personaje tan admirablemente analizada y descrita, no puede proceder de otro modelo sino de la propia compañera, y luego esposa, de Joyce: Nora Barnacle. En definitiva fué la única mujer a la que conoció íntima y realmente. El tema de la infidelidad es algo absolutamente literario. Nora le permaneció siempre fiel, y en la relación de Joyce con su esposa, únicamente existió para él un punto de inquietud en este sentido. Este se produjo en 1909, en el transcurso de una corta visita del escritor a Dublín, durante la cual un "amigo", le aseguró haber mantenido una relación con Nora en los mismos días en que ella y Joyce se conocieron.

Examinando la correspondencia de Joyce con Nora antes de su salida de Irlanda, y luego de vivir juntos, cuando por uno u otro motivo ambos se separaron circunstancialmente por cortos períodos de tiempo, podemos darnos cuenta de la índole de su relación íntima y de la desinhibición con que ambos se hablan mutuamente de estos temas. Veamos algunos ejemplos:

-"... un beso de veinticinco minutos en tu cuello" (42)

-"... Ahora adiós, queridísima. Besa el milagroso hoyuelo de tu cuello Tu Cristiano Hermano en la lujuria. La próxima vez que vengas deja el enfurruñamiento en casa... y también el corsé" (43)

-"... Dale sin falta ese corsé de dragón a la señorita Murphy... ¿Por qué te pones esas malditas prendas?... (44)

-"Es Georgie hijo mío? La primera noche que me acosté contigo en Zurich fué el 11 de octubre y él nació el 27 de julio. Es decir, nueve meses y 16 días. Recuerdo que echastes muy poca sangre aquella noche. ¿Te había follado alguien antes de que vinieras a mí?" (45)

Esta carta y otras subsiguientes, escritas desde Dublín en una de las contadas visitas, dos, que hizo durante su exilio voluntario, refleja todo el dolor y la perplejidad que sintió el novelista cuando un tipo que había sido su amigo, Vincent Cosgrave, le mintió cruelmente confesándole que en la época en que Joyce y Nora salían en Dublín, ella se reunía también con él y le regalaba sus favores sexuales. El escritor pudo descubrir que todo era falso, pero la calumnia lo volvió loco en aquellos días.

- "Dime una cosa. Cuando estabas en ese campo cerca del Dodder (las noches que no estabas conmigo) con ese otro (un "amigo" mío), estabais tumbados cuando os besabais? ¿Le colocastes las manos como a mí en la obscuridad y le dijistes como a mí: ¿Qué pasa querido?." (46)

- "... Recuerdas el día que te pregunté indiferente: "Qué dónde vamos a reunirnos? En la cama supongo"?..." (47)

- "...Te veo en cien poses, grotescas, vergonzosas, virginales, lánguidas. Entrégate a mí, queridísima, plenamente, cuando nos reunamos. Todo lo sagrado, oculto a los demás, debes entregármelo sin reserva. Deseo ser el señor de tu cuerpo y de tu alma..." (48)

- "... Buenas noches, queridísima niña mía, mi novia de Galway, mi tierno amor de Irlanda. !Cómo me gustaría sorprenderte ahora dormida!

Me gustaría besarte ahora en un sitio, un sitio extraño. Nora. No en los labios, Nora. ¿Sabes dónde?..." (49)

- "*... Esta noche tengo una idea más loca de lo habitual. Tengo la sensación de que me gustaría verme flagelado por tí. Me gustaría ver tus ojos ardiendo de ira... En un instante te veo como una virgen o madonna y al instante siguiente te veo desvergonzada, insolente, medio desnuda y obscena... Recuerdo la primera noche en Pola, cuando en la conmoción de nuestros abrazos usaste cierta palabra. Era una palabra de provocación, de invitación y todavía veo tu rostro encima de mí (aquella noche tú estabas encima de mí) cuando la murmuraste ...*" (50)

- "*... ¡Qué pícara eres! ¿Para parecer una niña es para lo que te afeitastes el pelo de entre las piernas? Me gustaría que llevaras ropa interior negra. Me gustaría que estudiases la forma de gustarme, de provocar mi deseo de tí...*" (51)

NOTAS CAPÍTULO III

30.- *Op. cit. Vol. I. p. 486.*
31.- *Op. cit. Vol. II. p. 405.*
32.- *ELLMANN, Richard, Op. cit. p. 375-376.*
33.- *Cartas.* Vol. II. P. 116.
34.- *Cartas.* Vol. II. p. 118.
35.- *Cartas.* Vol. II. p. 119-120.
36.- *Cartas.* Vol. II. p. 132.
37.- Op. cit. Vol. II. p. 393.
38.- Op. cit. Vol. II. p. 369-370.
39.- Op. cit. p. 237.
40.- Op. cit. Vol. II. p. 366.
41.- Op. cit. p. 377.
42.- *Cartas.* Vol. I. p. 81.
43.- *Cartas.* Vol. I. p. 82.
44.- *Cartas.* Vol. I. p. 89.
45.- *Cartas.* Vol. I. p. 297.
46.- *Cartas.* Vol. I. p. 297.
47.- *Cartas.* Vol. I. p. 301.
48.- *Cartas.* Vol. I. p. 304.
49.- *Cartas.* Vol. I. p. 307.
50.- *Cartas.* Vol. I. p. 309.
51.- *Cartas.* Vol. I. p. 314.

IV.- GIBRALTAR.

Las alusiones a Gibraltar y a España en *Ulysses* son abundantísimas. Y esto es algo que, a pesar de que el nacimiento gibraltareño de *Marion Tweddy* queda establecido en el capítulo [4], en el momento en que *Bloom* entra en acción, no es en absoluto previsible para el lector que encare la obra por vez primera sin información previa.

En efecto, *Bloom* aparece en escena preparándole a la gata el desayuno en la cocina mientras *Molly* permanece arriba, en la cama. Son las ocho de la mañana. Sube luego a recoger del dormitorio el sombrero y el impermeable. Va a salir a comprar riñones para desayunar. Pregunta a *Molly* si quiere algo en especial. Ella contesta con un *"blando gruñido soñoliento"* y se da la vuelta en la cama. Al moverse *Molly*, se oye *"un tintineo de las arandelas de latón sueltas"* de la cama. *Bloom* piensa: *"Tengo que mandarlas arreglar, realmente. Lástima. Desde Gibraltar nada menos. Ha olvidado el poco español que sabía. No sé cuanto pagaría su padre por esto. Estilo antiguo. Ah, sí, claro. Lo compró en la subasta del gobernador. Adjudicado enseguida..."* (52)

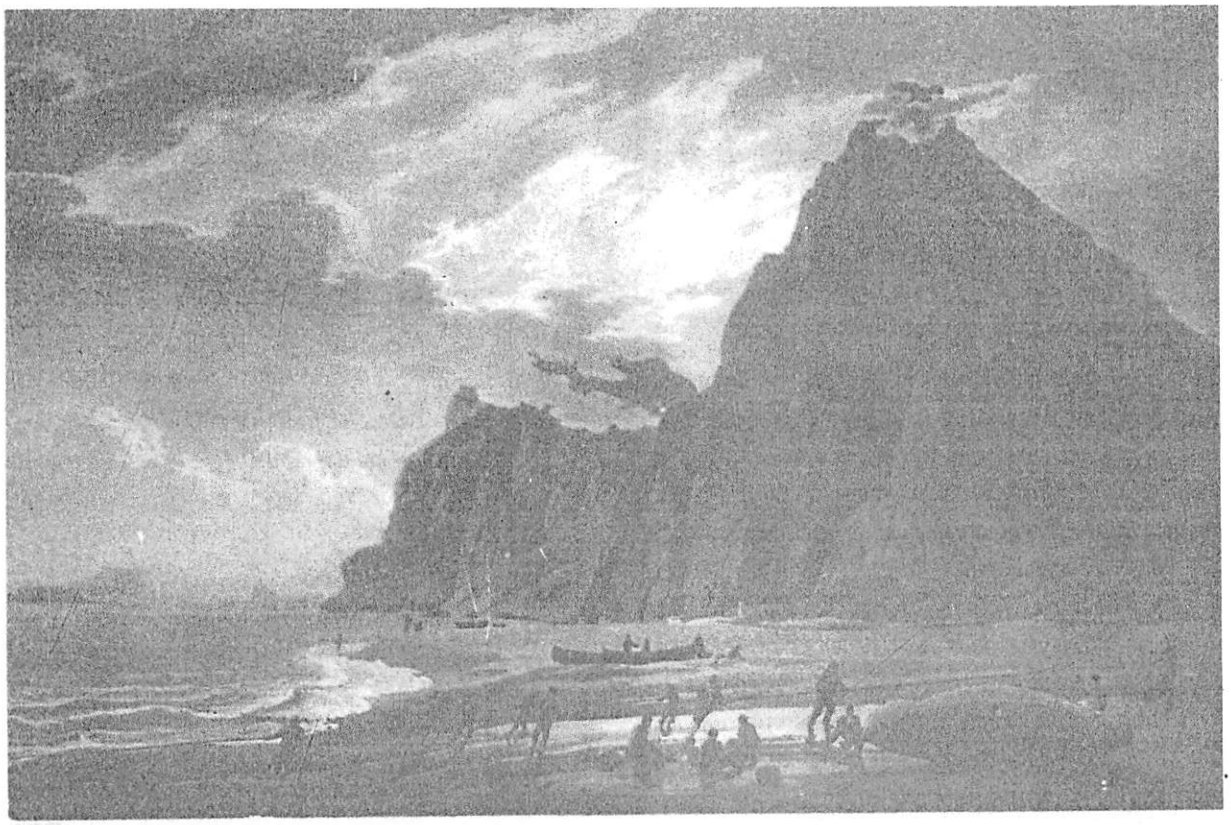
La siguiente alusión a Gibraltar, en la que se confirma la cuna de *Molly Bloom*, se produce unos capítulos más adelante, en el [8].

La acción transcurre en el café o pub *Byrne*, en el que *Bloom* ha entrado a almorzar. Es la una del mediodía y hay otros personajes conocidos allí, entre ellos el viejo *Simon Dedalus*. *Bloom* está aparte comiendo, mientras en otro lugar un grupo de contertulios bromea sobre mujeres. Hablan de una que vendía sus favores en la calle Holles y que tenía en su casa toda clase de ropa de teatro, trajes de baile, etc. El señor Dedalus interviene para decir: *"Eso, eso. La señora Marion Bloom siempre se ha quitado de encima toda clase de trajes"*. La doble intención del comentario es evidente. Por una parte se constata su afición a cambiar el vestuario de sus actuaciones como cantante, a la vez que se sugiere la poca pereza para desnudarse. A continuación se desarrolla el siguiente diálogo:

- ¿Cómo se llamaba ella? Una moza bien de carnes. Marion...
- Tweddy.
- Sí. ¿Sigue viva?.
- Y coleando...
- Era hija de...
- Hija del regimiento.
- Ah, sí, caramba. Me acuerdo del viejo tambor mayor.
El señor Dedalus frotó, chisqueó, encendió, exhaló sabroso hálito después.
- ¿Irlandesa? No lo sé, palabra. ¿Es irlandesa, Simon?.
Exhaló duro, un hálito, fuerte, sabroso, crujiente.
- El músculo buccinador está... ¿Cómo?... Un poco enmohecido... Ah, ella es... Ah, mi Molly de Irlanda.
Exhaló una picante exhalación en penacho.
- Del peñón de Gibraltar... nada menos. (53)

Avanzamos hasta al capítulo [12]. En él se narran los hechos sucedidos entre las 5 y las 6 de la tarde. Se desarrolla, como el anterior, en el bar del *Hotel Ormond*. En la acción intervienen muchos de los personajes del capítulo anterior, pero tal y como el capítulo [11] tenía un carácter musical -*Simon Dedalus* cantaba un aria de *Martha, Bowley* tocaba el minuet de *Don Juan* y *Ben Dollar* cantaba *El muchacho rebelde*-, este capítulo tiene como monotema el nacionalismo irlandés, del que Joyce hace una crítica despiadada. Un *Narrador* -sin nombre- y un *Ciudadano*, también sin nombre, aparecen en la narración. Las referencias a la historia de Irlanda y las relaciones con España, son abundantes. Veamos algunas:

"... ¿Dónde están (habla el Ciudadano) *los mercaderes griegos que venían cruzando las columnas de Hércules, ese Gibraltar hoy arrebatado por el enemigo de la humanidad, con oro y púrpura de Tiro para venderlo en Wexford en la feria del Carmen?... con el rey Felipe de España ofreciendo pagar aduanas por el derecho de pesca en nuestras*



El lado Este del Peñón desde la Atunara en una pintura de 1840. Cortesía de L. J. Stagnetto.

aguas. ¿Cuánto nos deben los amarillentos de Anglia por nuestro comercio arruinado y nuestros hogares arruinados?... (54)

"... Y nuestros ojos están en Europa -dice el Ciudadano-. Teníamos nuestro comercio con España y los franceses y los flamencos antes de que esos chuchos estuvieran destetados, cerveza española en Galway, las barcazas de vino en el canal oscuro como vino..." (55)

"... Dimos nuestra mejor sangre a Francia y a España, nuestros patos salvajes. Fontenoy, ¿eh? Y Sarsfield, y O'Donnell, Duque de Tetuán en España..." (56)

Leopoldo O'Donnell, Duque de Tetuán, nació en 1809 en Santa Cruz de Tenerife, cuando su padre, Carlos O'Donnell, asimismo militar y nacido en Cádiz en 1772, desempeñaba el cargo de Comandante General de Canarias. Con el apoyo de Isabel II se hizo con el poder en 1856. Fundó la Unión Liberal y recibió el título de Duque por sus campañas en Marruecos. Aunque su apellido es de indudable ascendencia irlandesa, al menos dos generaciones de O'Donnell eran ya españolas de nacimiento.

En una conferencia pronunciada en Trieste en 1907 y que tituló *Irlanda, isla de santos y sabios,* Joyce analiza la historia de su patria y de sus gentes, poniendo de manifiesto sus luces y sus sombras. Critica en *Ulysses,* tal y como hiciera Oscar Wilde, el vicio de la charlatanería irlandesa. Propone la acción, y no los lamentos, para cambiar las condiciones del país. Justificando su propia decisión de autoexiliarse, dice en la conferencia:

"... Por último, y en cuanto concierne a los asuntos prácticos, esta peyorativa concepción de Irlanda queda desmentida por el hecho de que los irlandeses, cuando se encuentran fuera de su país,

en otro ambiente, se convierten muy a menudo en hombres respetables. Las circunstancias económicas e intelectuales dominantes en Irlanda no permiten el desarrollo de la propia individualidad. El espíritu del país está debilitado por siglos de luchas estériles y tratados incumplidos, y la iniciativa individual está paralizada por la influencia y exortaciones de la Iglesia, mientras que su cuerpo está esposado por la policía, los impuestos y el cuartel. Ningún irlandés que se respete a sí mismo (la referencia a los "patos salvajes" y a sí mismo es clara) *permanece en Irlanda, sino que huye de un país que ha recibido la visita de un airado Júpiter."* (57)

Al final de este capítulo [12] en el que se alternan los lamentos de los ciudadanos por la libertad perdida, unidos a las manifestaciones más groseras de un espíritu racista a propósito de la presencia de *Bloom* entre ellos, el *Narrador* nos obsequia con una melopea satírico-religiosa en la que se expone toda la parafernalia del culto unida a una interminable relación de órdenes religiosas, obispos, santos y santas del santoral. Entre ellos, sorpresivamente, se nos incluye santificada a nuestra entrañable y algo ligera de cascos *Molly Bloom*, quien en estos momentos por cierto, retoza con *Blazes Boylan* en la cama de latón traída de Gibraltar.

> *"Y al sonido de la campanilla consagrada, llevando a la cabeza una cruz alzada con acólitos, turiferarios, portadores de navículas, lectores, ostiarios, diáconos y subdiáconos, avanzó la venerable comitiva... y los frailes de San Agustín, Brigitinos, Premonstratenses, Servitas, Trinitarios... y San Simeón Estilita y San Esteban Protomártir y San Juan de Dios y San Ferreol... y Santa Brígida y Santa Atracta y Santa Dympna y Santa Ita y Santa Marion Calpense...* (58)

Hay algunas otras referencias a *Molly Bloom* antes de llegar al capítulo final, pero debemos pasar de largo ante ellas para centrarnos en el monólogo con el que se cierra la obra, y ver qué Gibraltar nos dibuja Joyce a través del personaje.

Este último capítulo de *Ulysses* se desarrolla como se ha dicho entre las dos y las tres de la madrugada. *Stephen Dedalus* y *Leopold Bloom* llegan a casa de este último. Han estado hablando un rato en la cocina, han tomado una taza de cacao y *Dedalus* se ha despedido sin aceptar la invitación de *Bloom* para quedarse a dormir a pesar de que, desalojado de Torre Martello aquella mañana, no tiene a donde ir. *Bloom* sube al dormitorio, se desnuda y se acuesta junto a *Molly* que duerme. Después de desahogarse sexualmente se queda dormido dejando a su esposa desvelada.

Molly, ya despierta, deja fluir sus pensamientos y recuerdos en una sucesión desinhibida.

> *"Penélope"* -escribía Joyce a Frank Budgen- *es la atracción principal del libro. La primera oración consta de 2.500 palabras. Hay ocho oraciones en el episodio. Comienza y acaba con la palabra femenina sí. Gira y gira como la enorme bola de la tierra, y sus cuatro puntos cardinales son los pechos, el culo, la matriz y el coño femeninos expresados por las palabras* ***porque, fondo*** *o* ***culo*** *(en todas las acepciones: botón de abajo, el último de la clase, fondo del mar o fondo de su corazón),* ***mujer, sí.*** *Aunque probablemente sea más obsceno que ningún episodio anterior, a mí me parece perfectamente sano, pleno, amoral, fertilizable, indigno de confianza, cautivador, agudo, limitado, prudente, indiferente.* (59)

Hay, pues, ocho grandes párrafos sin signos de puntuación, en los que las imágenes y reflexiones se suceden y entremezclan. Capítulo elaborado con la técnica del monólogo interior que Joyce reconoció, como hemos visto, haber tomado de Eduard Dujardin.

Las referencias de la protagonista a Gibraltar, los recuerdos de su infancia y adolescencia allí, son numerosos. No olvidemos que, de acuerdo con los datos que se ofrecen en la novela, *Molly*, que había "nacido" en la Roca en 1870 y que "se casó" en Dublín en 1888, pasó en la colonia sus primeros dieciséis o diecisiete años probablemente.

Son recuerdos pues de sus juegos, de sus visitas a la Comarca, de las paradas militares, del clima y de las gentes, de sus primeros amoríos con los tenientes *Mulvey* y *Gardner*.

La primera mención en el monólogo se refiere precisamente al clima. Molly recuerda su encuentro de esa tarde con su empresario y amante *Blazes Boylan,* durante el cual se estaba produciendo una pequeña tormenta. Evoca cómo cuando él se marchó y ella se quedó dormida, la despertaron los truenos:

> *"...sí porque me sentía deliciosamente y también cansada y me quedé dormida como un lirón en el momento en el que me metí en la cama hasta que me despertó ese trueno como si se fuera a acabar el mundo Dios tenga misericordia de nosotros creí que se caía el cielo para castigarnos cuando me santigüé y dije un avemaría como esos truenos terribles de Gibraltar..."* (60)

Páginas más adelante en el monólogo, y vagando el pensamiento de *Molly* alrededor de su amoríos juveniles con el teniente *Gardner* y las paradas militares, la cantante gibraltareña recuerda las de diversos regimientos y evoca asímismo a la caballería española contemplada a este lado de la frontera:

> *"... la primera vez que ví la caballería española en La Roque* (sic) *fué estupendo después mirando a través de la bahía desde Algeciras todas las luces del peñón como luciérnagas..."* (61)

San Roque, pues esto debe ser lo que designa como *La Roque,* está escrito así, no sólo en la versión española, sino en la inglesa de Hans Walter Gabler que prologa Richard Ellmann. Debió llegarle a Joyce escrito de ese modo a través de alguna de sus fuentes. Posiblemente de su tía Josephine, quien se lo oiría al comandante Powell o a Mamie Dillon. Avanzando en el texto llegamos a una nueva evocación gibraltareña de la protagonista. A propósito de su guardarropa, escaso y anticuado, de lo que culpa a *Bloom* y a sus escasos ingresos, *Molly* reflexiona sobre su ropa interior:

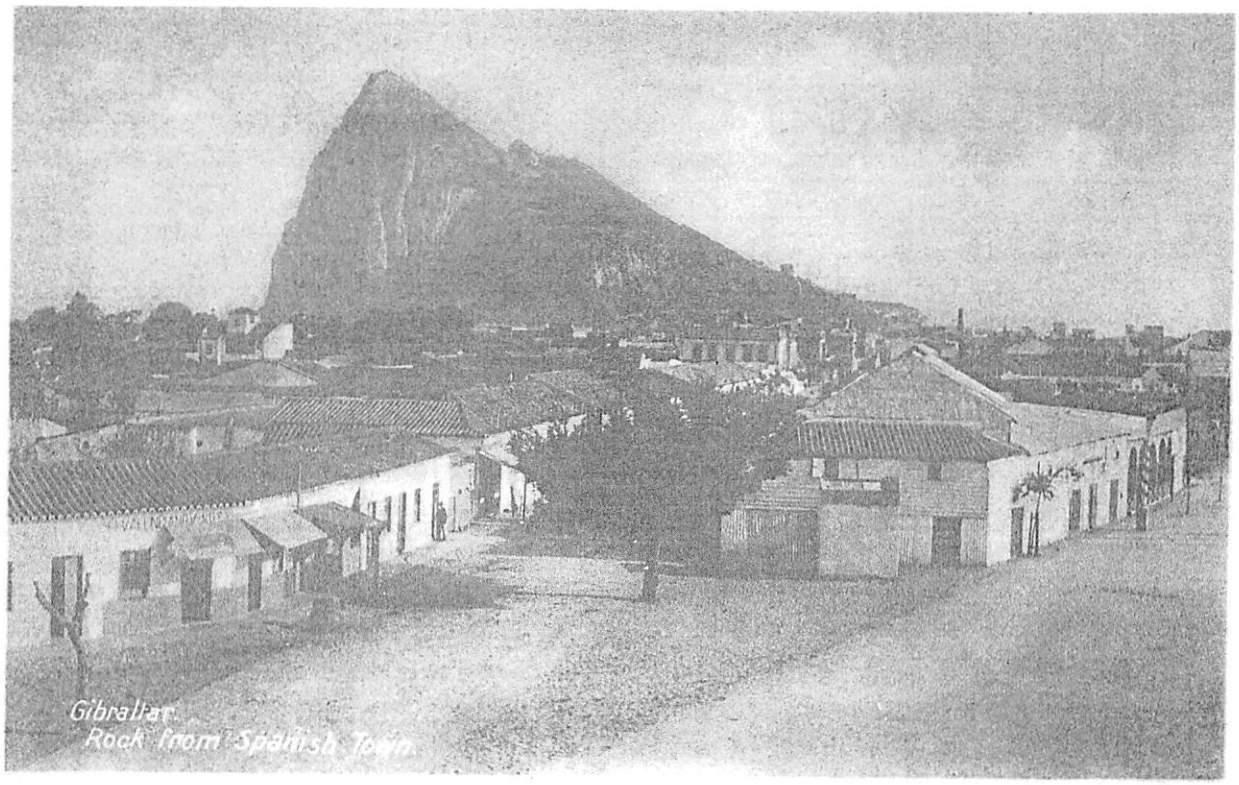
> *"... hay que darse cuenta como está repartido el mundo en todo caso si esto va a seguir adelante* (su relación con Boylan y las giras de recitales que éste le organiza) *necesito por lo menos otras dos buenas camisas para empezar pero no sé que clase de bragas le gustan ninguna en absoluto creo verdad que lo dijo sí y la mitad de las chicas de Gibraltar no las llevaban nunca o desnudas como las hizo Dios esa andaluza que cantaba su Manola no andaba con muchos secretos de lo que no tenía..."* (62).

Prosigue la corriente de pensamiento de *Molly* en la que se suceden las imágenes y las concatenaciones. Recorre su cuerpo sintiéndose satisfecha de él. Añora a *Boylan* deseando que estuviera junta a ella ahora, en vez de *Bloom.* Recuerda la lluvia de la tarde-noche y el alivio que trajo a la calurosa jornada de junio:

> *"... la lluvia fué estupenda precisamente después de mi primer sueño creía que iba a ponerse como en Gibraltar Dios mío que calor allí antes que llegara el levante negro como la noche y el reflejo del peñón levantándose en él como un gigante enorme... con los centinelas de rojo acá y allá los chopos y todos al rojo blanco y los mosquiteros y el olor del agua de lluvia en esos aljibes mirando al sol todo el tiempo... cuando bajó el alambre con el pie para que yo pasara por encima a la corrida de La Línea cuando le dieron la oreja a aquel matador Gómez... por eso tenía yo miedo cuando ese viejo toro feroz empezó a atacar a los banderilleros con las fajas y las 2 cosas en los gorros y esos brutos de hombres gritando "bravo toro" claro que las mujeres eran iguales de malas con sus bonitas mantillas blancas destripando todas las entrañas de esos pobres caballos... él* (Mulvey) *me miraba mucho siempre que tenía una ocasión en la banda de la explanada de la Alameda cuando yo iba con papá y el capitán Grove... sus malditos cañones retumbando y reventando por todas partes la tienda especialmente el cumpleaños de la Reina...y los pobres diablos*

de los desgraciados soldados andando por ahí con sus platos de lata apestando por todo el sitio más que los viejos judíos barbudos con sus caftanes y la reunión de los levitas y el alto el fuego y el cañonazo de la retreta de los soldados y el preboste andando con sus llaves a cerrar las puertas... sí era en mayo cuando nació el rey niño de España (1886 - Alfonso XIII) *siempre estoy así en primavera me gustaría un hombre nuevo cada año arriba en la cumbre bajo los cañones del peñón cerca de la torre O'Hara le dije que le había caído un rayo y todo lo de los monos de Berbería que mandaron a Clapham sin cola echando carreras cada uno subido encima del otro decía la señora Rubio ella era un verdadero escorpión de las rocas robando los pollos en la granja de Inces... y la cueva de San Miguel con los carámbanos o como se llamen colgando para abajo y escalerillas y todo el barro manchándome los zapatos estoy segura de que ese es el pasadizo subterráneo por donde bajan los monos a África...* (63)

Molly "recuerda" el haber asistido a una corrida en La Línea, de la que, aparte detalles coloristas, no guarda feliz memoria por la crueldad de la fiesta. Estos "recuerdos" de *Molly* podemos centrarlos entre el año 1882, cuando "contaba" doce años, y 1886-87, cuando debió "abandonar" Gibraltar. La plaza de La Línea se construyó entre 1880 y 1883, siendo inaugurada ese año coincidiendo con la festividad del Corpus y con un cartel compuesto por *"los diestros Antonio Carmona "El Gordito", de Sevilla; Salvador Sánchez "Frascuelo", de Churriana y Antonio Ortega "El Marinero", de Cádiz, que lidiaron seis toros de la ganadería de Núñez, de Prado del Rey."* (64). Las fuentes de Joyce vuelven a ser precisas. Como lo son cuando describen el estruendo de los cañones *"especialmente el cumpleaños de la Reina"* (Victoria -24 de



Vista de Gibraltar con el caserío de La Línea en primer término, alrededor de 1910.

Mayo) *"y el cañonazo de la retreta de los soldados y el preboste andando con sus llaves a cerrar las puertas..."*

Gibraltar era una guarnición militar y como tal funcionaba. La población civil era considerada como mera auxiliar o servidora de la fortaleza y de su funcionamiento castrense. Las puertas de la ciudad se abrían y cerraban cada día al disparo de un cañón, y nadie ajeno a la población podía quedar dentro. Si los gibraltareños burlaban esta ley a favor de un extraño, de un forastero, eran severamente sancionados.

Había el cañonazo de la mañana, el de la tarde con el que se cerraban las puertas, y el de noche que era el de retreta para la guarnición. El de noche era a las nueve y media. Los de mañana y tarde variaban según la época del año para adaptarse a la luz solar. Así, en Enero se disparaba por la mañana a las 6 h. 35 m. e iba adelantándose cada quince días aproximadamente. A mediados de Abril se disparaba a las 5 h. y en Junio a las 4 h. 5 m. Volvía a retrasarse a partir del verano hasta quedar nuevamente en Diciembre-Enero a las 6 h. 35 m.

El disparo de cañón que cerraba las puertas por la tarde era a las 17 h. 55 m. en Enero, a las 19 h. en marzo y a las 20 h. 20 m. en Junio. Luego volvía a adelantarse conforme avanzaban el otoño y el invierno como hemos visto.

La *Torre O'Hara* que menciona *Molly* en este pasaje del monólogo, debe su nombre al general del mismo apellido que fué segundo del Duque de Sussex, primer gobernador militar de la Roca tras la ocupación británica. Está situada, sus restos para ser más exactos, en el punto más alto de la Roca por el lado Sur, y fué, según nos cuenta Richard Ford, *"construída por este inteligente oficial para observar los movimientos de la flota española en Cádiz; no tardó en ser golpeada por un rayo, lo que remató su inutilidad."* (65) Se la llamó también, por su propia extravagancia, *"Locura de O'Hara"*.

Con respecto a los famosos monos de Gibraltar, los "macaca sylvana" llegados al Peñón desde las vecinas montañas del otro lado del Estrecho, las opiniones sobre su llegada difieren según autores. Los hay que opinan que vinieron desde África, como el hombre, en tiempos remotos, y los hay que afirman que fueron los propios ingleses en 1740 los que los importaron, hace por tanto mucho menos tiempo.

En la Biblia se habla de las naves de Tharsis que llegaban al rey Salomón con sus exóticos cargamentos entre los que figuraban los monos. Pero el imperio de Tartessos podría ser únicamente un exportador de esta mercancía adquirida a su vez a comerciantes del norte de África, o bien conseguida con su propio servicio de caza y captura en las despobladas tierras del otro lado del Estrecho.

Los monos, hasta no hace mucho, campaban por sus respetos en las alturas del Peñón. Escogían el lado de Levante o de Poniente según la climatología y la estación del año, utilizaban como refugio cuevas y abrigos, y cuando tenían hambre saqueaban las casas que les resultaban más a mano. Luego la administración militar se comenzó a ocupar de ellos. Repobló la colonia con ejemplares vueltos a traer de Berbería y les dedicó un destacamento para cuidarlos. Hoy están censados, bautizados y controlados, y a los nuevos retoños se les adjudican nombres de personas de la familia real, de primeros ministros o de personajes gibraltareños. Así pues, retozan por las rocosas paredes del Peñón *Winston, Elizabeth, Carlos* y *Ana, Joshua, Christopher, Lilian* o *Pamela,* y de todos se conoce a su mamá y su fecha de nacimiento.

La *Granja Inces,* o *Inces Farm,* es una bonita finca situada en las alturas del Peñón. Se debe su nombre a que fué propiedad de un tal sargento Inces, a la que le fué obsequiada por sus extraordinarios servicios en la construcción y diseño de las galerías y troneras en las que se instalaron piezas de artillería para la defensa de la plaza por el lado Norte, durante el asedio de 1779-1783.

Y con respecto a la *Cueva de San Miguel,* conocida desde la antigüedad, es la mayor de las existentes en la Roca. Está situada a más de trescientos cincuenta metros sobre el nivel del mar y tiene una superficie total conocida de unos diez mil metros cuadrados. Junto con las *de Genista, Poca Roca, de los Monos, de la Higuera* y otras, constituye un conjunto numeroso de cuevas y hendiduras

de las que el Peñón está salpicado.

Prosigue el monólogo de *Molly* con más menciones a lugares de Gibraltar y a sus recuerdos juveniles:

> *"... mi madre quienquiera que fuera me podría haber dado un nombre más bonito bien sabe Dios con el que tenía tan precioso Lunita Laredo lo que nos divertíamos corriendo por Willis Road hasta Punta Europa dando vueltas a un lado y a otro... el estrecho brillaba yo veía hasta Marruecos casi la bahía de Tánger blanca y las montañas del Atlas con nieve encima y el estrecho como un río tan claro Harry Molly guapa yo pensaba en él navegando todo el tiempo... no se podía encontrar un perfume decente en Gibraltar sólo ese peau despagne barato que se pasaba y dejaba un hedor encima más que otra cosa... hija de soldado yo soy sí de quién sois vosotras zapateros y taberneros perdone carreta creí que era una carretilla se caerían muertas de gusto si tuvieran jamás ocasión de pasear por la Alameda del brazo de un oficial como yo en la noche de la banda los ojos me chispean el busto mío que no tienen ellas..."* (66)

En este largo párrafo, que hemos compuesto por distintas citas sucesivas a lo largo de diez páginas de monólogo, se encuentran algunos datos interesantes y muy reveladores. El primero y general es el de que, como a todo lo largo del monólogo y de la novela, se aprecia la fidelidad del testimonio del que Joyce se sirvió para dibujar Gibraltar y su ambiente. Los datos son precisos, y la atmósfera del punto de vista con que se narran -el de una jovencita hija de militar- está plenamente conseguida. Debió ser Mamie Dillon, a través de tía Josephine, la que aportase este encantador testimonio que no es necesario comentar. Tal vez únicamente el preciso detalle de la bajada desde *Willis's Road* hasta *Punta Europa.* Efectivamente *Willis's Road* comienza a los pies del Castillo moro, al norte de la ciudad y bordeando la propia roca inaccesible, y baja en dirección sur convirtiéndose al bajar en *Castle Road,* más adelante en *Flat Bastion Road* y terminando como *Europa Road* en la misma *Punta Europa.*

Debemos hacer aquí el inciso de que muchas de las calles de Gibraltar conservaron asimismo un nombre español, nombre que, hasta épocas recientes, era el que se usaba habitualmente. La población del peñón, es decir, esa amalgama de españoles, genoveses o malteses, judíos serfardíes procedentes de Marruecos, algunos portugueses y algunos ingleses o irlandeses que se mezclaron con la población, apenas hablaba inglés. Mucho menos lo escribían o leían. Sólo la guarnición y algunas familias acomodadas que habían tenido acceso a la educación, conocían el idioma. El callejero oficial de la ciudad está descrito, e inscrito en las esquinas, en lengua inglesa. Pero la mayoría de las calles tenían su correspondiente denominación castellana, bien porque conservaban su nombre anterior a la ocupación británica, bien porque se traducían los nombres en inglés, o bien por bautismo puramente popular. Veamos algunos altamente significativos, que no tienen nada que ver con las inscripciones de las mismas calles en inglés: *Plaza de la Verdura, Calle Vicario el Viejo, Calle Peligro, del Rey, Cuarteles, Puerta Nueva, de la Iglesia, del Castillo, Comedias, Callejón del Tío Pepe, del Moro, del Jarro, de Bobadilla, de Dolores Corbe, de la Paciega, del Perejil, Huerta Riera, Escalera del Monte, Detrás de los Cuartos, Plaza del Martillo, Los Espinillos,* etc...

Este es el caso de *Willis Road,* popularmente conocido como *Buena Vista,* o *Flat Bastion Road,* que era la *Cuesta de Mr. Bourne.*

En los años en que se desarrolla la acción de *Ulysses,* los nombres de uso común entre la mayoría de la población eran los españoles.

En el monólogo abundan las referencias a lugares concretos de la ciudad y a detalles personales de sus vecinos de aquellos años, que no pueden sino provenir de alguien que vivió allí en aquellos casi finales del siglo XIX. Como sería inoperante el citarlas todas, escojamos algunas de las más significativas sin solución de continuidad:

> *"... porque el olor del mar me excitaba claro las sardinas y los sargos en la playa de los Catalanes*

Jardines de la Alameda en una postal de la época.

por detrás del revés de la roca eran estupendas todas plata en los cestos de los pescadores, el viejo Luigi casi cien años decían que era de Génova... ahora la vieja cama tintineante con sus bultos me recuerda al viejo Cohen me figuro que se rascó de sobra aquí dentro y el cree que papá se la compró a Lord Napier... donde la poesía está en el aire el mar azul y la luna brillando tan hermosa volviendo en el barco de por la noche desde Tarifa el faro en Punta Europa la guitarra que tocaba aquel tipo... no sé si es como esos nombres que tenían en Gibraltar Delapaz Delagracia demonios de nombres raros allí padre Vial Plana de Santa María que.me dió el rosario Rosales y O'Reilly en la calle de las Siete Revueltas y Pisimbo y señora Opisso en Governor Street ah vaya nombre yo me tiraría al agua en el primer río si me llamara así ah Dios mío y todos esos pedazos de calle rampa del Paraíso y rampa Bedlam y rampa Rodgers y rampa Crutchett y la escalera del paso del Diablo..." (67)

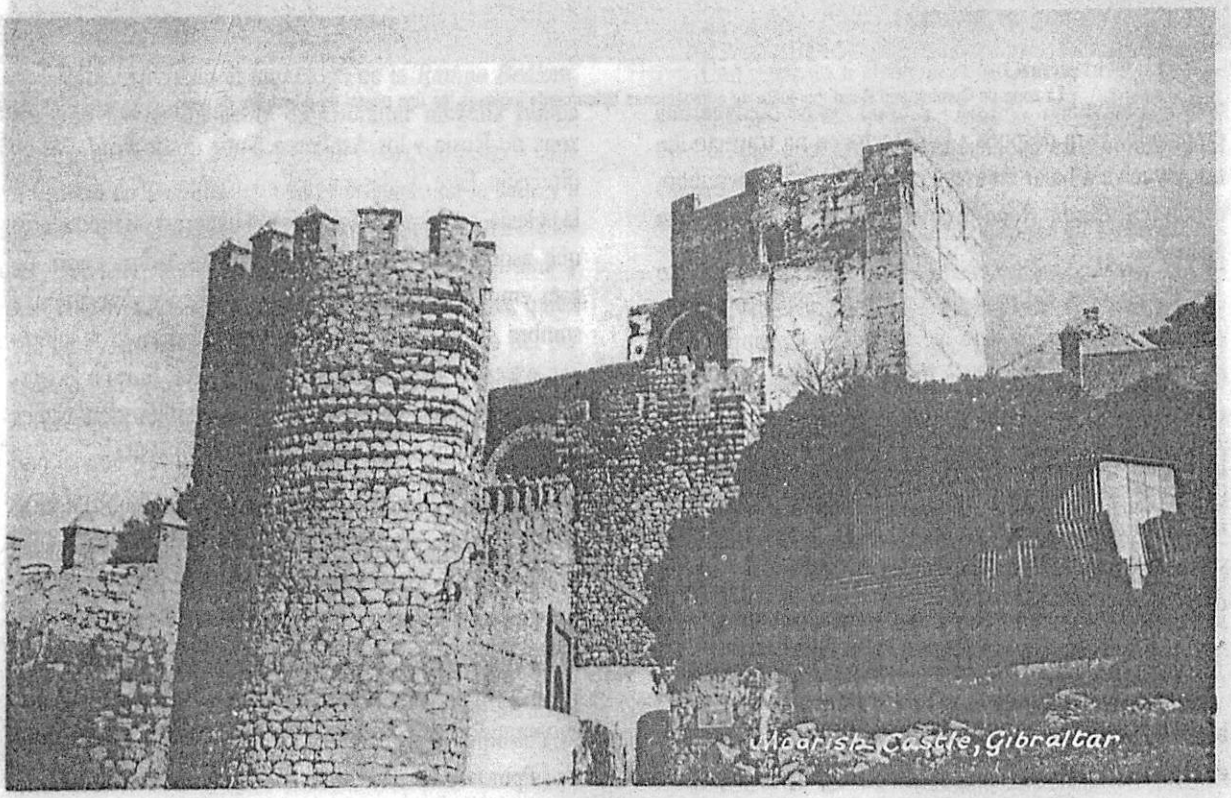
Después del apunte sobre *Catalan Bay* y su población genovesa, *Molly* vuelve a mencionar la famosa cama de latón traída de Gibraltar. Recordemos que *Bloom*, al inicio de su aparición en la novela, piensa en la cama de latón en la que su mujer está acostada al oir el tintineo de las arandelas, y repite para sus adentros la versión que siempre ha conocido de la procedencia del lecho conyugal: que fué adquirido por el *comandante Tweddy* en una subasta del gobernador. *Bloom* añadió entonces un dubitativo *Ah, sí, claro. Lo compró en la subasta del gobernador,* y un despectivo *Adjudicado enseguida* que daba a entender que el subastador se la quitó de encima con alivio, tal sería su estado. Se menciona a Lord Napier como gobernador de Gibraltar, y, efectivamente, el dato de Joyce es exacto. Lord Napier de Magdala era el gobernador de la Roca en aquellos años. Su prestigio militar no debía ser muy alto, ya que en 1882, y a causa de

un conflicto provocado por Luis Imossi y otras familias adineradas que se opusieron al nombramiento de Don Gonzalo Canilla y Moreno como obispo católico de la colonia, cuando todo terminó tras meses de polémica y alborotos con la intervención decidida de la policía, la prensa local dijo de él: *"Lord Napier de Magdala añadirá una nueva página a la historia de su 'brillante' carrera militar."* (68) Este Lord Napier de Magdala ofreció, siendo gobernador en 1878, una comida de homenaje al entonces ex-presidente de los E.E.U.U. Ulyses S. Grant en una visita que realizó a Gibraltar. La comida tuvo lugar en el "St. George's Hall", una de las galerías excavadas en la roca por el sargento Inces y su equipo.

Luego de recordar un viaje desde Tarifa a Gibraltar en barco en una hermosa noche de luna -algo que debería ser posible poder disfrutar ahora- *Molly* vuelve a mencionar nombres de calles y apellidos de personas.

Governor's Street (calle *Cordoneros),* continuación de *Engineer Lane* (Calle *Ingenieros),* corre de norte a sur entre dos pequeñas plazoletas, la de *Cornwall* o *de la Verdura* y la de *Governor* o *de Artilleros.* En esta última, arbolada y recoleta, se encuentran la *Garrison Library* o Biblioteca de la Guarnición, y la sede del *Gibraltar Chronicle,* el periódico más antiguo de la península, fundado en 1801.

En Gibraltar, y debido a la configuración del terreno en el que se asienta la ciudad al pie de la montaña, las *Ramps* son calles, mitad llanas, mitad escalonadas. Normalmente se desarrollan de Este a Oeste para salvar el desnivel del terreno, uniendo así a las calles propiamente dichas unas con otras, ya que estas últimas suelen estar trazadas de Norte a Sur en sucesivas terrazas sobre la ladera del Peñón. *Paradise Ramp (Escalera de Cardana),* en la parte Norte de la ciudad y asimismo muy elevada sobre el nivel del mar, enlaza *Willis's Road* con *Castle Road.* Bajándola de Este a Oeste tiene un primer tramo



Panorámica del Castillo Moro a principios de siglo.

La zona de Cumberland Road, conjunto de edificaciones típicamente inglesas, en una postal de principios de siglo.

empinado. Gira después a la derecha en un trayecto llano, y vuelve a bajar en escalera hacia el Oeste desembocando en *Castle Road* frente a la *St. Bernard Firts School.*

La escalera del paso del diablo o *Devil's Gap Steps* -también llamada *Escalera del Monte*- es un conjunto de exactamente ciento veinticuatro escalones. Se inicia en la confluencia de *Flat Bastion Road, Prince Edward's Road (Cuesta de Sandunga)* y *Castle Road,* en la parte más alta de la ciudad, y sube en dirección S.E. para morir en el monte bajo la *Devil's Gap Battery*. Esta antigua batería, su denominación y la bandera de la *Unión Jack* sirven de motivos a los numerosos murales que hay pintados en las fachadas de toda la escalera.

La *Rodger's Ramp* de *Molly* es exactamente en Gibraltar *Rodger's Steps (Los Espinillos),* una empinada escalera de más de cien escalones, con un pequeño descanso cada once. Está situada en el S.O. del Peñón, en la zona de Rosia y los Astilleros. Sube desde *Scud Hill* en dirección Este, y desemboca en *Rodger's Road* junto a la iglesia católica de San José. Higueras y enredaderas que asoman de las viviendas a ambos lados, hacen de esta empinada escalera un pasaje fresco y umbrío cuya sombra se agradece si nos hemos aventurado a subirla con excesiva alegría. Desde la parte alta, junto a la iglesia, el panorama de la ciudad, con los astilleros en primer término y la bahía al fondo, merecen la visita.

Crutchett Ramp comienza en la parte baja de *Main Street,* la calle comercial de Gibraltar por excelencia. Como calle, y con entrada de vehículos en un primer tramo, inicia su desarrollo en dirección N.E. Luego se convierte en escalera girando a la derecha, y se transforma en la peatonal *Road to the Lines* que debió ser un antiguo camino hacia las líneas de defensa de Gibraltar.

Francis Carter, en su libro *Viaje de Gibraltar a Málaga,* menciona que durante su estancia en la Roca residió en

"la casa Crouchet, por cuyo alquiler pagué -dice el viajero- *la exhorbitante cantidad de 40 dólares al mes."* (69) Nos cuenta cómo disponía de un jardín junto a la misma roca del Peñón, y también que era un lugar muy elevado, tranquilo, *"retirado del ruido de los tambores"* y con una vista soberbia sobre la bahía y el Estrecho. Por la similitud del nombre, que muy bien pudo con el paso de los años perder su carácter francés para britanizarse, esta finca junto al monte tal vez dió nombre al camino que a ella conducía y que hoy conocemos como *Crutchett Ramp.* En su parte alta es efectivamente un lugar delicioso, lejos del bullicio de la zona comercial y con una panorámica sobre la bahía de gran belleza. Esta cuesta o rampa se ha llamado también *Portuguese Town,* lo que podemos traducir por arrabal o barrio portugués. En español se la ha conocido por *La Calera,* que debe ser su nombre más antiguo probablemente, y que respondería a la posible existencia de un horno de cal en su recorrido, o tal vez al final de mismo, ya en los aledaños de la propia Roca.

Habla *Molly* en el monólogo de la *Rampa Bedlam,* pero no hay actualmente en Gibraltar ninguna rampa con ese nombre. Sí existe *Bedlam Court,* un patio o calle sin salida en *Main Street,* casi al principio de la calle y a la derecha en dirección sur, en el que se encuentra el Hotel Montarik. Sin embargo, en la *"Guía de Gibraltar y su Campo - (1902)"* de Lutgardo López Zaragoza, quien fué en el cambio de siglo Director y propietario del periódico *"El Sino"*, y primer alcalde de La Línea de la Concepción cuando esta ciudad logró su segregación de San Roque y se convirtió en un Municipio en 1870, sí figura la *Rampa Bedlam* como calle de Gibraltar. Se nos dice en dicha *"Guía..."* que en ella vivía Don José Rodríguez López, que ejercía las funciones de Vicecónsul de Ecuador, y que era médico en Gibraltar.

En 1902 existía pues la *Rampa Bedlam.* También la debió conocer como tal la persona de la que partió la información conseguida por Joyce. Lo que es imposible es que la actual *Bedlam Court* fuera antes una rampa, ya que se encuentra en un lugar absolutamente llano. Tal vez la antigua *Bedlam Ramp* desapareció como calle o cambió de denominación y el nombre fué adjudicado al patio actual que quizás se abrió con posterioridad.

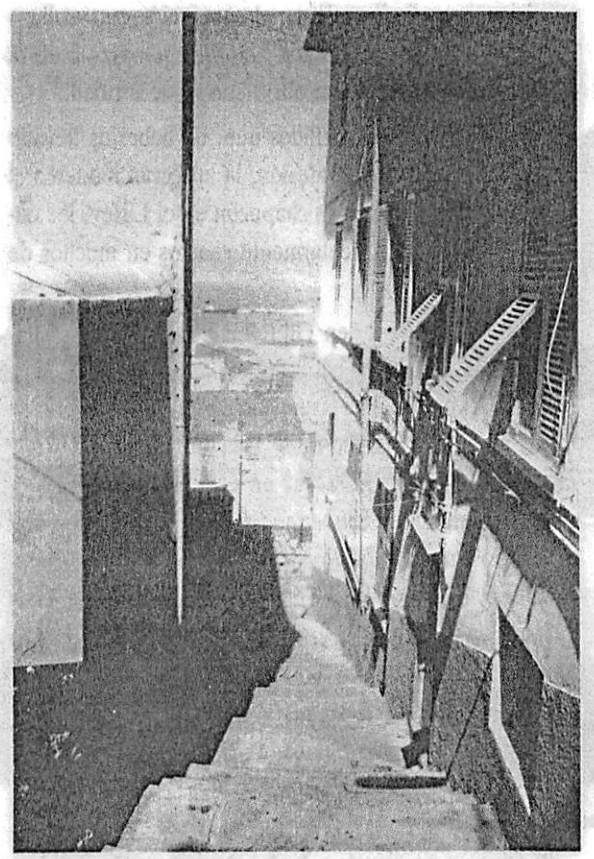
En cuanto a los apellidos que, de haberlos llevado *Molly* y según propia confesión, la hubieran inducido al suicidio o, al menos, a un chapuzón en el Liffey, los datos de Joyce son particularmente exactos en muchos de los casos.

Hay actualmente en Gibraltar personas que se llaman De la Paz, y las había en 1902, en la fecha de la *"Guía..."* consultada. Exactamente en dicha obra se mencionan dos: Alfredo de la Paz, residente en la *calle Ingenieros,* y Juan de la Paz en *Cumberland-Place.* No existe actualmente *Cumberland-Place* con tal denominación, sino *Cumberland Road* y *Cumberland Steps,* es decir calle, y escalera, en la zona de Rosia. Ambas por cierto muy próximas a *Rodger's Steps,* también llamada *Los Espinillos* como hemos apuntado, y en la que figura como residente en 1902 en tal Alfredo Pau, que muy bien pudo ser catalán y por tanto Paz.

Con respecto a *Delagracia,* o Gracia, no figura ningún apellido en la *"Guía... - de 1902",* aunque sí existe este último apellido en la actualidad en Gibraltar, tal como sucede con Rosales.

Vial Plana de Santa María pudo ser un sacerdote español que ejerciera su ministerio en Santa María la Coronada. No tuvo pues porqué tener antecedentes familiares en el Peñón, ni, de acuerdo con lo que debe suponerse un extricto cumplimiento de su sagrado ministerio, dejar su apellido en la Roca.

De *Pisimbo* no hemos encontrado rastros en una averiguación superficial. De *O'Reilly* en la *calle de las Siete Revueltas,* o *City Mill Lane* en la denominación inglesa, podemos apuntar que en la *"Guía..."* de 1902 que manejamos existía un Jaime O'Reilly que vivía en la *Cuesta de Carlos María,* nombre originario de lo que después, y posiblemente con motivo de la visita del personaje real, se llamaría *Prince Edward's Ramp.* Ya hemos visto que la *Prince Edward's Road* se llamaba anteriormente *Cuesta de la Sandunga.*



Paradise Ramp **desde su parte alta.**

La *señora Opisso* del monólogo, que vivía en *Governor Street,* o *Calle Cordoneros,* tal vez tuvo algo que ver con una tal señora de Opisso domiciliada, en 1902, en el *Callejón del Moro* o *Benzimbra's Lane.* Este *Benzimbra's Lane* o *Benzimbra's Alley* como se llama en la actualidad, es un callejón sin salida escalonado, que asciende en dirección Este desde la pequeña placita de *Cornwall* en pleno centro de la ciudad. En 1902 un tal Samuel Benzimbrá figuraba en la *"Guía..."* que citamos como comerciante en aceite y granos con establecimientos en *Calle Real, Irish Town* y *Callejón del Jarro,* y domiciliado en *Calle Real.* Otro J.S. Benzimbrá figuraba como domiciliado en *College Lane,* o *Callejón de Risso.*

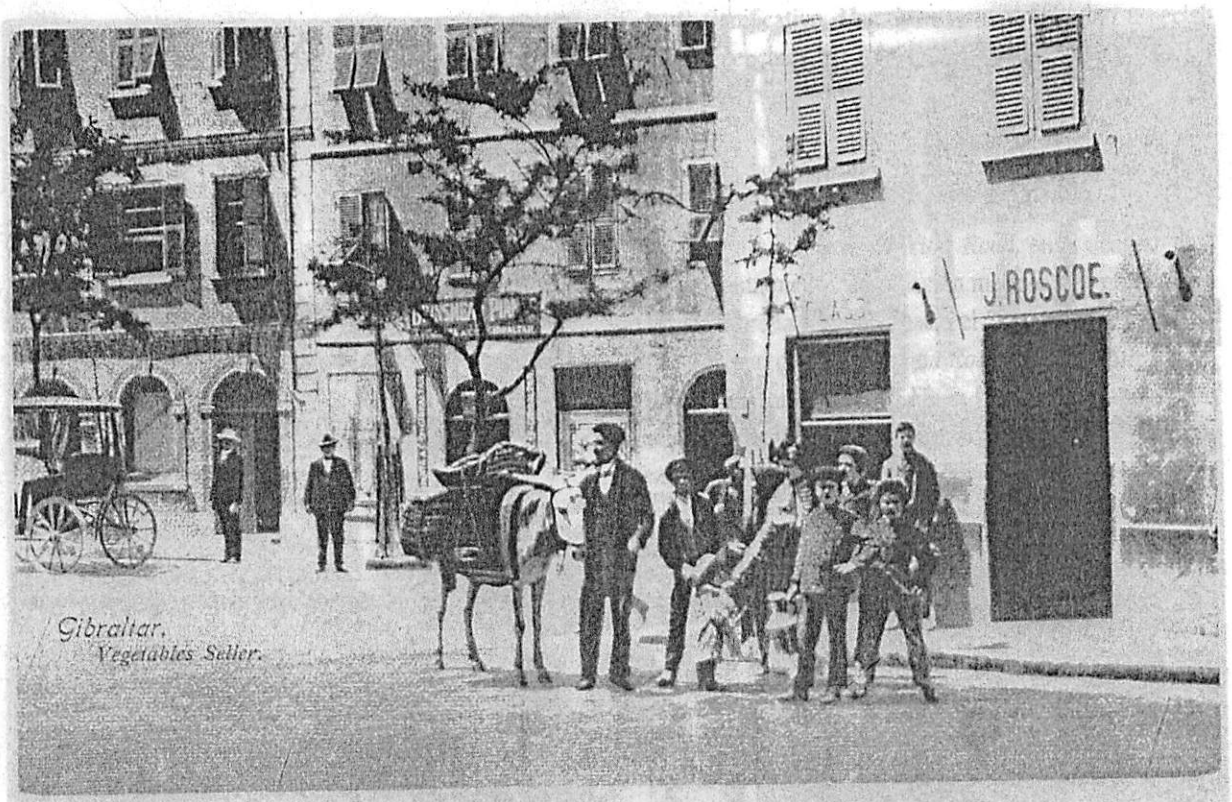
Repasando este catálogo de apellidos de personas y nombres de calles que Joyce nos ofrece en su obra, no podemos dejar de señalar un hecho que nos parece bastante significativo. Hay dos zonas en Gibraltar especialmente mencionadas, lo que puede darnos la idea de que fueron dos las fuentes que aprovisionaron a Joyce de los datos correspondientes. La una la que se refiere a la zona del centro viejo de la ciudad, es decir, *Governor Street, la calle de las Siete Revueltas, Bedlam Court, Crutchett Ramp, Paradise Ramp* o *Willis Road,* en la que habitaba fundamentalmente la población mestiza más propiamente gibraltareña. La otra, hacia el Sur, desde la Alameda hacia Rosia, con *Cumberland Road, Rodger's Steps,* residencias de los *Delapaz* o De la Paz. Zona de población mayoritariamente británica o de clase más acomodada, militares y funcionarios, los administradores de la colonia.

Si las fuentes fueron, por un lado el comandante Powell, y por otro Mamie Dillon, tal vez cada uno de ellos dibujó lo que mejor conoció de Gibraltar.

El monólogo, y con él *Ulysses,* se va acercando al final. *Molly* fantasea sobre *Stephen Dedalus.* Piensa que podría haberse quedado a dormir en el cuarto de *Milly.* Recuerda cuando podía hablar español en Gibraltar, imagina que ella podría enseñárselo a *Stephen* y él enseñarle italiano; que podría quedarse como huésped en la casa,y que si le gusta desayunar en la cama,a *Bloom* le daría igual prepararlo para uno que para dos. Luego piensa en *Bloom,* dormido junto a ella. Le pediría dinero para comprarse ropa interior que para eso sí que se lo dará; culpa a su marido de que ella sea una adúltera y luego se disculpa de su propia falta pensando que hay pecados peores; fantasea sobre tener contacto sexual con *Bloom;* luego en arreglar y limpiar bien la casa por si *Bloom* trae a *Stephen. Dédalus* le parece más educado que *Boylan,* e imagina que tal vez se convertiría en su amante. A continuación sus pensamientos vagan sobre las flores que pondrá en casa para la posible visita de *Stephen* y sobre la belleza de la naturaleza, montañas, ríos, lagos, formas, olores y colores, *"... en cuanto a esos que dicen que no hay Dios yo no daría un pito por su sabiduría..."* Recuerda el día en que dió el sí a *Bloom* en el monte Howth y vuelve a añorar Gibraltar...

Rodger's Steps **desde la altura de la Iglesia de San José.**

"... y los marineros jugando a los pájaros y a la pídola como lo llamaban ellos en el muelle y el centinela delante de la casa del gobernador con la cosa alrededor del casco blanco pobre diablo medio asado y las chicas españolas riéndose con sus mantillas y sus peinetas altas y las subastas por la mañana los griegos los judíos y los árabes y no sé quién demonios más... y los pobres burros resbalando medio dormidos y los vagos con sus capas dormidos a la sombra de las escaleras y las grandes ruedas de los carros de los toros y el viejo castillo de miles de años sí y esos moros tan guapos todos de blanco y los turbantes como reyes pidiéndote que te sentaras un momento en su poco de tienda y Ronda con las viejas ventanas de las posadas ojos atisbando una celosía escondidos para que su amante besara las rejas y las tabernas medio abiertas de noche y las castañuelas y la noche que perdimos el barco en Algeciras el vigilante dando vueltas por ahí "sereno" con su farol y ah ese tremendo torrente allá en lo hondo ah y el mar carmesí a veces como fuego y las estupendas puestas de sol y las higueras de los jardines de la Alameda sí y todas esas callejuelas raras y casas rosas y azules y amarillas y las rosaledas y el jazmín y los geranios y los cactus y Gibraltar de niña donde yo era una Flor de la montaña sí cuando me ponía la rosa en el pelo como las chicas andaluzas o me pongo una roja sí y cómo me besó al pie de la muralla mora y yo pensé bueno igual da él que otro y luego le pedí con los ojos que lo volviera a pedir sí y le traje encima de mí para que él me pudiera sentir los pechos todos perfume sí y el corazón le corría como loco y sí dije sí quiero Sí." (70)



Vendedores callejeros en Gibraltar a principios de siglo.

Así termina *Ulysses,* con este hermoso canto al Gibraltar cosmopolita y sensual que *Molly* recuerda de sus años jóvenes, al pintoresquismo de Ronda, a un "sereno" de Algeciras, al mar y a las puestas de sol, a los primeros besos de Mulvey junto a la muralla mora, a su *sí quiero Sí* que significa para Joyce el eje de la condición femenina, de *Molly Bloom* y de la propia Nora.

"Mujer. Yo soy la carne que siempre afirma", escribía Joyce en carta a Frank Budgen que ya hemos citado. Y lo escribía en alemán, en contraposición a la frase de *Mefistófeles* en el *Fausto* de Goethe: *"Yo soy el espíritu que siempre niega."* (71)

52.- Op. cit. Vol. I, pág. 145.
53.- Op. cit. Vol. I, pág. 420-21.
54.- Op. cit. Vol. I, pág. 494-95.
55.- Op. cit. Vol. I, pág. 496.
56.- Op. cit. Vol. I, pág. 500.
57.- JOYCE, James. *Escritos críticos.* Lumen, Barcelona, 1971. pág. 249.
58.- Op. cit. Vol. I, pág. 511.
59.- *Cartas.* Vol. II, pág. 117.
60.- Op. cit. Vol. II, pág. 380.
61.- Op. cit. Vol. II, pág. 389.
62.- Op. cit. Vol. II, pág. 391.
63.- Op. cit. Vol. II, pág. 397-403
64.- DE LA VEGA RODRÍGUEZ, José. *La Línea de la Concepción. 100 años de Historia. 1870-1970.* Diputación de Cádiz. 1973. Pág. 348-49.
65.- FORD, Richard. *Manual para viajeros por Andalucía... Reino de Granada.* Turner, Madrid. 1980, pág. 68.
66.- Op. cit. Vol. II, pág. 405-07.
67.- Op. cit. Vol. II, pág. 410-27.
68.- HILLS, George. *el Peñón de la Discordia.* San Martín, Madrid. 1974, pág. 476.
69.- CARTER, Francis. *Viaje de Gibraltar a Málaga.* Diputación de Málaga. 1981. pág. 89-90.
70.- Op. cit. Vol. II, pág. 431-32.
71.- *Cartas.* Vol. II, pág. 117.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

BAEZA, Ricardo. *La Isla de los Santos.* Renacimiento. Madrid. 1930.

CARTER, Francis. *Viaje de Gibraltar a Málaga.* 1ª Edic. en castellano. Diputación de Málaga. 1981.

CARRASCAL, José Mª. "La incesante odisea de 'Ulises'". ABC, Suplemento Literario. Madrid. 18-6-88.

DE LA VEGA RODRÍGUEZ, José. *La Línea de la Concepción. 100 años de Historia. 1870-1970.* Diputación de Cádiz. 1973.

DILLON, J.M. "Nacionalismos en acción: Irlanda" en Historia Mundial del Siglo XX. Vol. I. nº 5. Vergara, Barcelona, 1971.

ELLMANN, Richard. *James Joyce.* Oxford University Press. N. Y. 1983.

FIGGIS, Darrel y CHILDERS, Erskine. *La tragedia de Irlanda.* I.G. Seix-Barral Hnos. Barcelona. 1921.

FORD, Richard. *Manual para viajeros por Andalucía... Reino de Granada.* Turner, Madrid. 1980.

FREUND, Giséle. *Trois jours avec Joyce.* Denöel, París. 1982.

GARCÍA, Joe. *The famous rock apes of Gibraltar.* Medsun. Gibraltar. 1979.

HILLS, George. *El Peñón de la Discordia.* Edit. San Martín. Madrid. 1974.

LÓPEZ ZARAGOZA, Lutgardo. *Gibraltar y su Campo. Guía del forastero.* Sevilla. 1902.

PAINTER, George D. *Marcel Proust* (2 vol.). Alianza Editorial. Madrid. 1972.

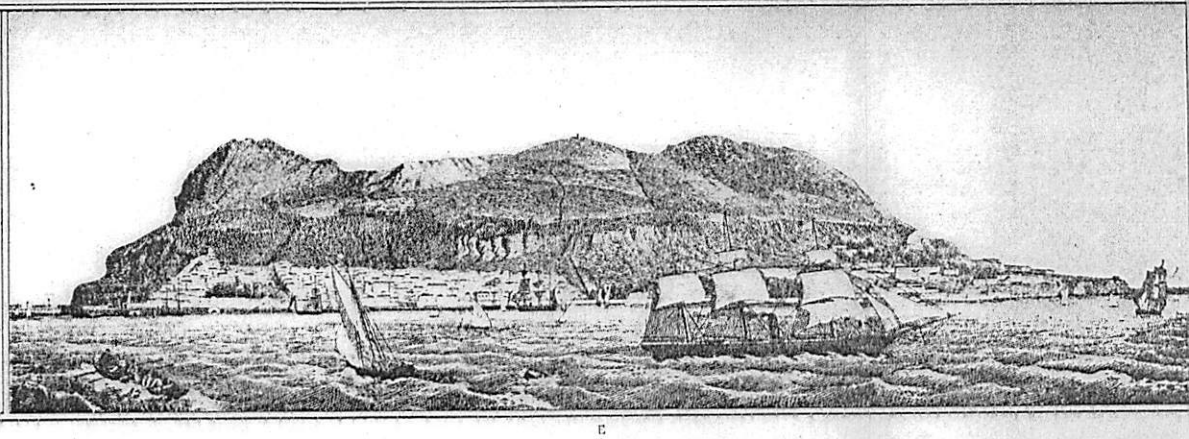
RÍOS, Julián. "El anglosaxofón de Joyce, una variación del 'Blues-book'." ABC. Suplemento Literario. Madrid. 18-6-1988.

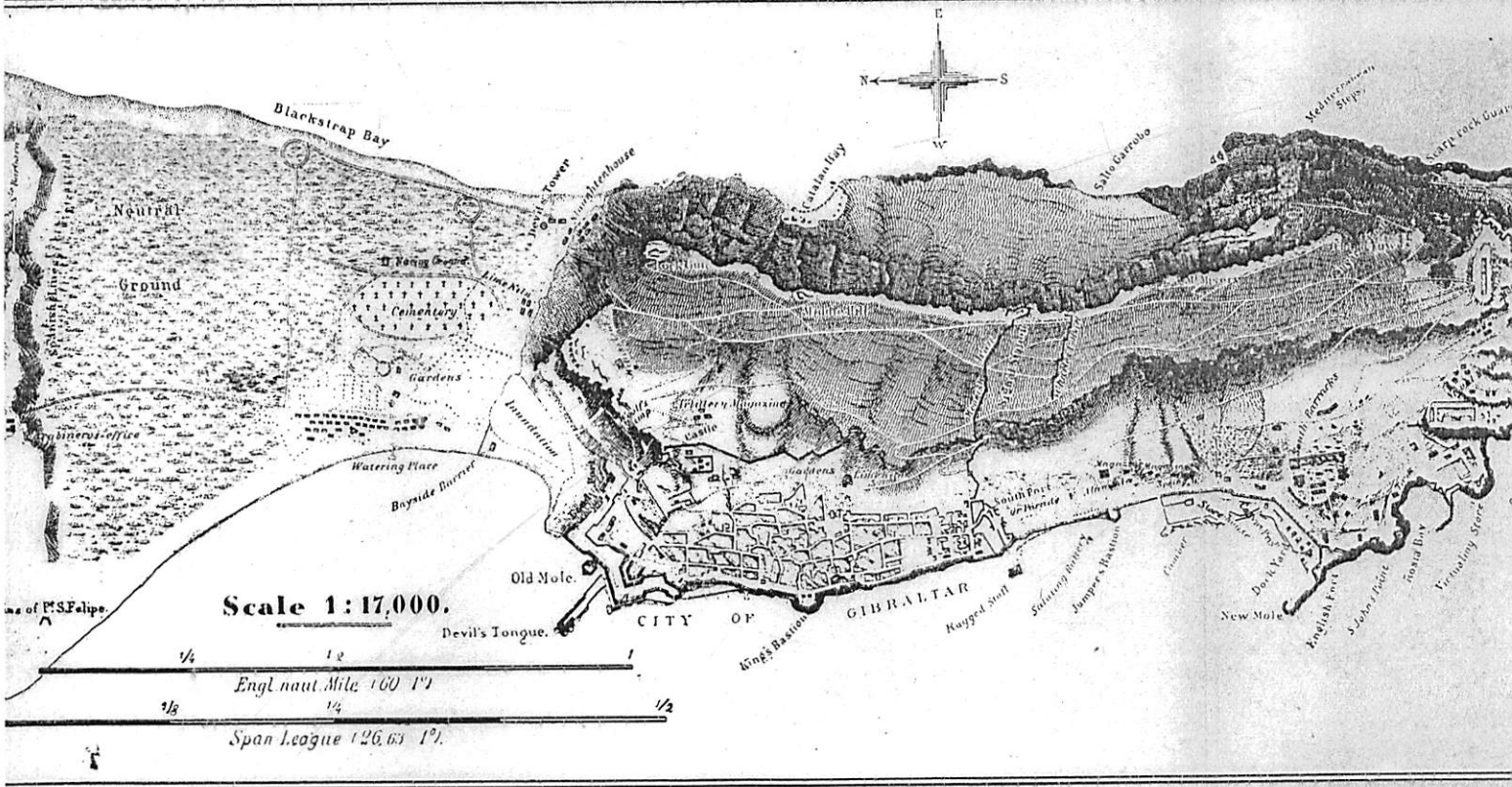
ROMANA PACI, Francesca. *James Joyce: Vida y Obra.* Península. Barcelona. 1987.

BIBLIOGRAFÍA DE JOYCE CONSULTADA

JOYCE, James. *Ulises.* (2 vol.). Bruguera. Barcelona. 1980.
Ulysses. Penguin. London. 1988.
Retrato del Artista Adolescente. Alianza Editorial. Barcelona. 1978.
Cartas escogidas. (2 vol.). Lumen. Barcelona. 1982.
Escritos Críticos. Lumen. Barcelona. 1971.
Dublineses. Lumen. Barcelona. 1980.
Exiliados. Bruguera. Barcelona. 1981.

S. ROQUE
Tunara
S. Felipe
Blackstrap B
Old Mole
Devil's Tower
GIBRALTAR
GIBRALTAR
BAY
ALGECIRAS
Catalan Bay
New Mole
Rosia B
O'Hara's Tower
Light house
Europa P
Torre S. Garrid
Guard house
Getares Bay
P. Carnero
Scale 1:200,000
1 Engl. naut. Mile.
1/2 Span. League




E
N
S
W
Blackstrap Bay
Neutral
Ground
Cemetery
Gardens
Watering Place
Bayside Barrier
Inundation
Old Mole.
Devil's Tongue.
CITY OF GIBRALTAR
Castle
Gardens
Catalan Bay
Salto Garrobo
Mediterranean Steps
Scarp rock Guard
South Port
Rugged Staff
Jumper's Bastion
Dock Yard
New Mole
English Fort
S. John's Point
Rosia Bay
Victualing Store
Scale 1:17,000.
1/4
1/2
1
Engl. naut. Mile (60 1°)
1/8
1/4
1/2
Span. League (26.63 1°).